



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo

LINDA DIAZ

CRITICA

UN ESTUDIO SOBRE LA NOVELA CONTEMPORANEA
ANTONIO PRIETO EXPONE SU CRITERIO SOBRE LA INDIVIDUALIDAD DEL NOVELISTA Y LA NOVELA OBJETIVA

Los temas concretos seleccionados para estudio en la Asamblea fueron los siguientes: "El Cristianismo" (Munoz Alonso); "El humanismo" (Marino Gentile); "El Iluminismo" (Chais-Ruy); "Derecho natural y Derecho positivo" (Von der Heydt); "Derechos positivos y naturales" (Von Ivanka); "Evolución politicosocial" (Menasario). La materia, a la vez que presenta una dimensión de carácter positivo, también plantea el problema de su críticamente los problemas con vistas a una forma de posición doctrinal. En el fondo latía en la temática elegida un convencimiento unánime de que el problema de Europa no es solamente un problema político, ni preferentemente económico, sino fundamentalmente

Los valores humanisticocristianos de la persona, su libertad y su dignidad son intangibles y constituyen la medida y la norma sobre las que hay que regular la eficiencia de las experiencias políticas y su aptitud pa-

de Europa en otras culturas o situaciones histó-

que en la página 4.)

La Universidad dedicó una beca a una dama y su premio, con intervención de los señores López Estrada y Albarrán.

LITERATURA CHINA PLANIFICADA

LOS ESCRITORES SON EXPULSADOS DE SUS "TORRES DE MARFIL", Y LOS HEROES DE LAS COMUNIDADES REACCIONARIAS, "LIQUIDADADOS"

LA socialización a escala china conoce hoy en el campo de las letras un recrudescimiento. Es indudable que el espejo turbio en donde los chinos continentales se miran ofrece todo el peso de un agua "benéfica" con apariencia de filantropía.

Los escritores de la China actual se han de sumergir profundamente, en abstracción ritual, en las máximas y teorías del marxismo-leninismo. De aquí sacarán sus fuerzas para lograr, con la cooperación de sus múltiples grupos de apoyo, la socialización total de su pueblo.

El plan es vasto, y fue adoptado por el II Consejo de la Unión de Escritores Chinos, celebrado este año. Su programa de trabajo abarca el período de 1956-57, pero sus previsiones se extienden hasta 1968. En él se dijo:

"Los escritores y todos aquellos que se dediquen a las actividades de las letras deben esforzarse por realizar obras de creación, elevar el nivel ideológico y artístico de las creaciones literarias, continuar la lucha contra la ideología burguesa y la tendencia al divorcio del realismo socialista; procurar ampliar las filas de nuestros escritores en los próximos doce años; crear gran cantidad de obras literarias que sean dignas de nuestro pueblo y de nuestro tiempo; educar al pueblo en el espíritu del socialismo y contribuir a la consecución de la victoria completa de la causa socialista."

La labor creadora y la elevación de su nivel constituyen el caballo de batalla de la estapa literaria de la China roja. Pero ¿qué consiste esta labor "creadora"? No ciertamente en lo que nosotros entendemos por tal, a la manera clásica. Bajo el signo de la socialización se inspira en la contemplación "directa" de la vida del trabajo popular. Con carácter exclusivo. De aquí que para lograr su correcta apreciación, los escritores sean arrancados a su verdadera vida contemplativa por cierto tiempo durante el año. A los miembros de la Unión de Escritores se les conceden dos o tres meses al

año y dos días a la semana para su dedicación a tales actividades creadoras.

Frente a la vieja reacción de los escritores chinos, el último plan de socialización del país espera conseguir la máxima comprensión y difusión de su situación ambiente mediante el establecimiento de horas y períodos fijos para escribir, en una dura labor al margen del trabajo privado.

Y, al objeto de canalizar tal labor, los Comités de Trabajo Creativo han organizado discusiones y auto-críticas para "asistir" a los escritores en la elaboración de su técnica artística. Estos procedimientos son aplicables también a los escritores jóvenes mediante clases breves y discusiones sobre los primeros bosquejos de sus obras en lecturas y reuniones especiales. Aquellos "que prometen" son colocados bajo la tutela de veteranos, que los orientan en la revisión de sus primeros trabajos.

Esto en lo que respecta al trabajo individual, pero en lo que se refiere a la labor de equipo, se han hecho proyectos a corto y a largo plazo. Entre los primeros figura un plan para la enseñanza de la literatura china moderna y la ciencia de la literatura, de aplicación anterior a 1957. El estudio sistemático de los escritores de izquierda, como Lu Hsiang, y la publicación de estudios especiales sobre los escritores más representativos del movimiento rojo, con anterioridad a 1967, entre los segundos. El Instituto de Investigaciones Literarias de la Academia China de Ciencias contará con la ayuda de los miembros de la Unión de Escritores para terminar antes de 1962 una historia de la literatura china—expurgada—y una compilación de textos sobre literatura y teoría literaria.

Las obras de las minorías nacionales concenarán una extraña censura. En la recopilación y ajuste de su material literario se incluyen aquellas obras transmitidas por tradición verbal y de carácter folklórico de los distintos grupos hermanos. Pero las historias de los héroes, que muchas minorías residentes guardan como reliquias en

su memoria, serán ahora, en virtud de su "peligrosidad", deliberadamente destruidas.

En el campo internacional se han previsto igualmente diversas tareas. Una de ellas se refiere a la finalización y publicación para 1967 de la traducción de las obras clásicas de todo el mundo, así como la de los autores de la "cultura" contemporánea. Se emprenderá también la traducción de los autores que integran la "cultura" china para darla a conocer al mundo. Y a menor escala se cree que para 1958 se podrá informar al pueblo chino sobre la situación literaria de los países más importantes del mundo.

Otra de las "tareas" a realizar por los autores chinos será su participación activa—y moviéndose forzosa—en la lucha por la salvaguarda de la paz mundial de inspiración comunista.

Se pretende establecer relaciones con anterioridad a 1960 con las organizaciones de autores de los principales países del mundo. A los autores chinos se les permitirá realizar viajes al extranjero, y a su vez los autores extranjeros serán invitados a visitar China y ayudados en la creación de aquellas obras que reflejen la vida del pueblo chino.

La última parte del programa trata de la expansión de los periódicos literarios. Se ha proyectado la publicación de siete nuevos diarios regionales. Para 1967, la "Gaceta Literaria" central, que se publicará cada tres días, tendrá una circulación de más de 300.000 ejemplares, y el "Estudio Literario" y el "Nuevo Observador", cerca de un millón cada uno. Los periódicos regionales tendrán una tirada de más de 5.000 ejemplares cada uno. Para divulgar la literatura china en el extranjero, el periódico "Literatura China" aparecerá no sólo en inglés, sino también en ruso y japonés para 1957, y en indonesio, alemán y francés para 1959. Se espera que para 1957 su circulación alcance los cien mil ejemplares.

Josefina R. SANJURJO

"A corça prisionera", la novela de la sociedad portuguesa

Su autor, Joaquín Paço d'Arcos, para comenzar un nuevo libro, necesita olvidar el último

EN una sala acogedora del Circulo Ega de Queluz hemos hablado con Joaquín Paço d'Arcos de su libro, acabado de aparecer, "A corça prisionera". Es ésta la sexta novela de la serie "Crónicas de la vida lisboeta", iniciada en 1938 con "Ana Paula", a la que siguieron "Ansiedade", "O caminho da culpa", "Tons verdes em fundo escuro" y "Fepello de três faces".

Paço d'Arcos, novelista destacado, con una posición bien definida en los medios literarios portugueses, logró además ampliar su obra a sectores no lusitanos; ediciones de varios de sus libros se han publicado en París, Roma, Londres, Helsinki, Madrid y Barcelona, Buenos Aires, Río de Janeiro y São Paulo y Santiago de Chile. Cultivó la novela, el ensayo, el teatro y la poesía. Es conferenciante muy destacado y, aparte de todo ello, es también diplomático: jefe de los Servicios de Prensa del Ministerio de Negocios Extranjeros.

El escritor, que en el mismo día de esta entrevista firmaba contrato para una edición del "Espelho de três faces" en Alemania, se "sometió", amable y sonriente, como acostumbra, al interrogatorio que iniciamos. Nadie mejor que el propio autor para explicar el tema de su libro.

—¿Cuál es el problema de fondo de su libro?

—Antes de enfocar el problema de fondo—respondió Paço d'Arcos—, prefiero explicar un poco el desarrollo, el "bocón de fondo". Es éste el escenario de la sociedad portuguesa o, mejor aún, de la sociedad lisboeta, que desde hace veinte años venimos retratando en la serie de novelas en que se encuadra "A corça prisionera". El problema de fondo será uno a los ojos de ciertos lectores y será otro para otros para las lectoras. Para aquellos, el problema de fondo podrá ser, como ya fue en "Espelho de três faces", el de la crisis de la sociedad capitalista y la adaptación de la sociedad en general a nuevas fórmulas de equilibrio social, que excluyen los extremos, cuya desgraciada influencia es bien patente en ese mundo. Para las lectoras, el problema de fondo será tal vez el que inspiró el título del libro: el drama de una mujer que no encuentra la felicidad en el matrimonio, para quien las riquezas y todos los bienes de este mundo son, precisamente, las rejas de su prisión.

—La serie "Crónicas de la vida lisboeta", ¿tiene un fin, obedece a algún plan?

—Al escribir la tercera novela de esta serie, "El Camaleón de color", hace unos doce años, me di cuenta exacta de la continuidad que estaba imprimiendo a mi obra novelística. De ahí de ese abandono de muchos años, reversiones literarias, pero siempre que regresaba a la novela procuraba mantenerme fiel al hilo, a mi ambición de una obra de la sociedad portuguesa de un tiempo. Cuando me refugio a la sociedad portuguesa, quiero referirme a la sociedad lisboeta y a la fauna que la rodea.

—¿Qué trayectoria va en un nuevo libro a borrar los límites, un tema en el pensamiento?

—Para comenzar un nuevo libro necesito primero olvidar el último de publicar. En una entrevista con un libro de cultura, la novela que estoy escribiendo, pienso que me gustaría volver a escribir teatro, del que hace ocho años estoy alejado.



por bastantes años de intervalo, no pueden, en verdad, por su extensión y coherencia, ser consideradas como simples cuentos. Me gustaría volver a escribir teatro, del que hace ocho años estoy alejado.

—¿Cuántos libros piensa aún añadir

a la serie "Crónicas de la vida lisboeta"?

—Es muy pronto para poder responder a esa pregunta. Esta novela salió seis años después de la anterior. La vida y la observación me van inspirando lentamente. Ojalá pueda contar con la primera para poder proseguir en el camino que me he trazado. Pero es pronto para nuevos proyectos.

—¿Cuáles son las mejores compensaciones que le ha proporcionado su vida de escritor?

—Nunca escribí con el pensamiento puesto en el público. Sin embargo, concentrado en la obra que tenía entre manos. Sin embargo, y tal vez por eso, la simpática y el aprecio del público vinieron a mi encuentro. Y es esa una compensación que un escritor aprecia, aunque no deba orgullo por ella y ambicionar para su obra una duración más allá de su vida, más allá que el público que la acompaña.

—¿Se siente compensado, desde el punto de vista material, con la publicación de sus obras?

—Aunque nunca haya sido la búsqueda de la ganancia material la inspiradora de mi actividad literaria, pertenencia al número de los escritores portugueses que obtiene compensación por su trabajo. Mis ediciones tienen tiradas en interiores a las del Brasil, país con población seis veces superior a la del Portugal europeo.

—Para los poemas de Ungaretti, alguno ha invocado el nombre de Petrarca (pero habrá sido como una invocación al cielo desde el purgatorio). Yo no sé. Es cierto, también yo siento aflorar en esas páginas algunos acentos de admirable belleza, de gracia y fluidez; pero no me parece que estos momentos vivos se concentren y refuerzan en un núcleo poético. Así suspensos y nebulosos, confían demasiado en su poder alusivo y se complacen en su misma alusividad. En estos casos, debo confesar humildemente que no comprendo.

Y, sin embargo, Musolini lo comprendió, lo apreció. La introducción que él escribió para "El portento poético" es una demostración de estos sentimientos, y no ciertamente una muestra de solidaridad que demostraba al poeta que había militado desde el principio en sus filas, que había suscitado el "Manifesto" dirigido por Gentile a los literatos extranjeros para exponer los motivos históricos e ideológicos del fascismo, ni siquiera por ser Ungaretti un epigono del futurismo junto con Soffici, Guttuso, Malaparte, etc. E indirectamente lo demuestra la confesión que Musolini hará más tarde: "Verdaderamente, no sabía decir como Ungaretti ha entrado en el ámbito de mi vida."

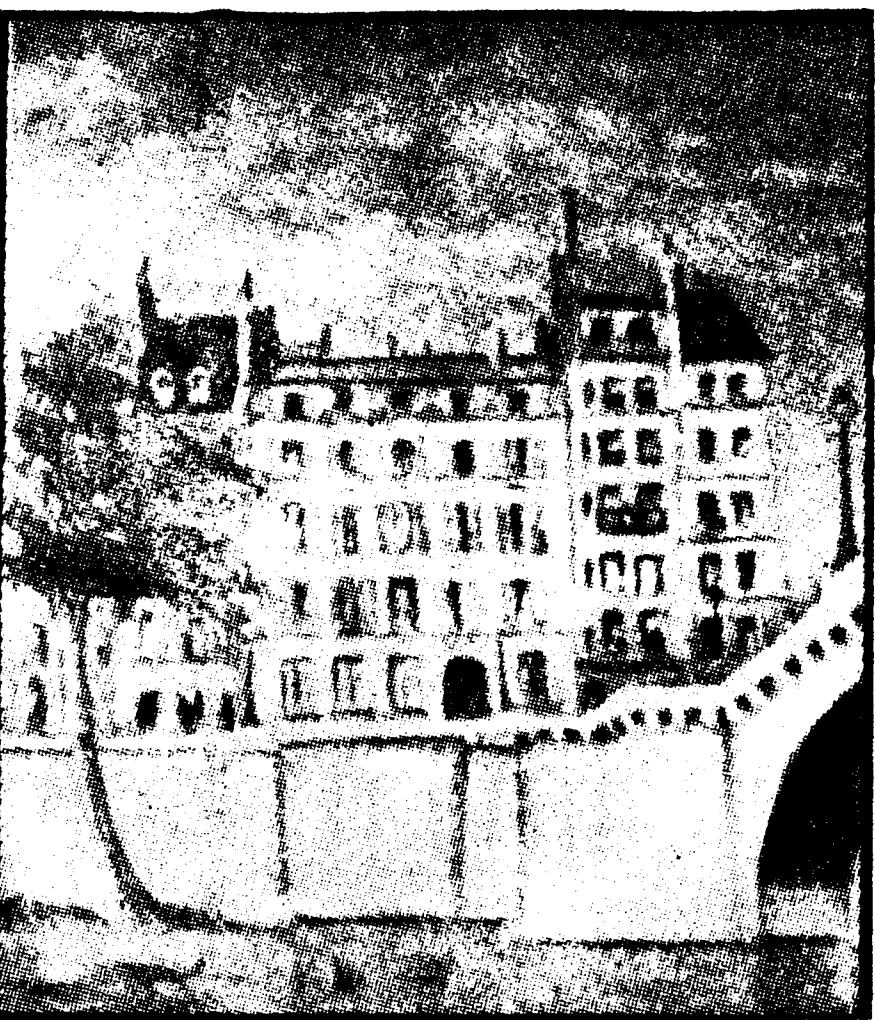
Es probable que el poeta se haya adentrado en la sensibilidad de Musolini a través de esa veta del ánimo humano que a veces no puede ser sofocada ni por la política, ni por la sed del poder, ni por las desilusiones de la vida, ni por el conocimiento de los hombres. O tal vez haya conquistado el alma del futuro "duce" del gran aventurero político, con el eco de palabras (no digamos versos), cuya correspondencia externa también había advertido el en quién sabe qué trinchera: "Los militares estamos como en otoño/bajo los árboles/las hojas, y como esta piedad de S. Michele" así fría/asi dura/asi desecada/asi refractaria: así totalmente desahogada—como esta piedra/ es mi llanto que no se ve. La muerte/ se paga viviendo.

Los libros más vendidos en los Estados Unidos esta semana han sido:

1. "Pentagon House", Metellious (1).
2. "Don't Bury Me Near the Water", Brinkley (2).
3. "A Year in the Life of a Man", Denis (3).
4. "The Time that Last Bests Us", Monsarrat (4).
5. "The Last Burial", O'Connor (5).

Los primeros entre parentesis indican el puesto ocupado la semana anterior.

(Del "New York Times Book Review")



El Salon de Otoño, en París, ha deparado muchas sorpresas y originado vivas discusiones. Volveremos a las cosas como son y no a como pudieran ser. En la conciencia de algunos se ha formado la idea de que volvemos a principios de siglo, de que Picasso y Klee y tantos otros nada significan. Vuelve el culto a la perspectiva, a los primeros planos diferenciados, a lo que es. Una pregunta está en el aire: ¿Dará la pintura un salto atrás?

CRONICA DE PARIS

EXPOSICIONES DE SAMSO, LARUE y antológica de los años 1909-1914

COLOQUIOS, DISCUSIONES Y CONTROVERSIAS EN LA COUPOLE

EN esta semana han sido importantes las exposiciones presentadas en distintas galerías de la rue de Seine, en especial "Le Rateau Luvain", nombre muy conocido por su valor histórico. Hace recuerdo la época 1900-1914, "El laberinto", que así se llama en español, fue punto de reunión de todos los artistas de París: ahora presenta diferentes obras de pintores de aquella época. Dibujos de Toulouse-Lautrec, Pascin, Vargas, Modigliani, Picasso y un gran colorido, del que fue iniciador Paul Signac, del Salón de los Artistas Independientes. También hay obras de Paul Signac y Groussin y buenas composiciones de carácter nostálgico del español Hernández.

Printre, organiza discusiones contradictorias sobre pintura actual. Creí encontrar con tipos extravagantes, pero se trataba de un distinguido público, donde el sexo femenino toma parte en las discusiones.

El pintor Cazan expuso la crisis de la venta de cuadros en las galerías. Ilustró resultó el abuso de la publicidad excesiva, que deja vender solo cuadros de una línea conocida, sin importar su calidad. Cazan aludía a diferentes pintores actuales que no hacen sino verdaderos "monigotes" y obras extravagantes.

Otro pintor, Mazol, contrastó a Cazan abogando porque los pintores dejen a un lado la anarquía actual, aunque este reporte sacrificios. No fallaron algunas réplicas de desacuerdo, pero Mazol fue unánimemente aplaudido.

Juan GUINJOAN

DENTRO DE LO LITERARIO Y LO POETICO

LA Galería de Bellas Artes parisienense se inauguró la Exposición del joven pintor español Samsó, que expone por primera vez en París. Tuvo ocasión de conocerlo. Me dijo que había residido muchos años en Filipinas. Esto explica por qué toda su obra revela un carácter oriental.

Samsó cursó sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de París. Fue discípulo de Goya. Lo más interesante de su pintura son los grabados y aguafuertes. Aquella aún carece de elementos sólidos. Sin embargo, es digna de mención su tela titulada "Familia", cuadro impresionista de carácter oriental.

DISCUSIONES PICTORICAS EN LA COUPOLE

EN París es difícil conocer los verdaderos centros artísticos. Hace poco descubrí uno de ellos: la revista "Le

Miseria y servidumbre de las letras francesas

Louis-Ferdinand Céline, el médico de los desharrapados, vive su derrota

VIAJE al fin de la noche" fue un libro que conmovió como un terremoto insperado al mundillo literario de la Francia de los años oscuros de la posguerra de 1918. Su editor, Denoel, antes de lanzarlo a la Imprenta, se vio en la necesidad de recurrir a los anuncios de Prensa para buscar al autor revolucionario, al genio desconocido que firmaba el manuscrito con solo dos iniciales y un apellido: L.-F. Céline.

"Voyage au bout de la nuit" alcanzó en pocos días tiradas astronómicas. Céline no había buscado la gloria, pero la gloria le alcanzó en su húmido consistorio medio de los arrabales parisenses. Inmediatamente, los principales editores del extranjero se afanaron por conseguir los derechos de traducción del libro, de aquel libro duro e indigesto, escrito en un estilo acaco excesivamente violento, porque su autor había comprendido que solo una fuerza brutal podía conmover el alma soñolienta de los contemporáneos.

Había combatido en la guerra, había sido herido y condecorado; había conocido la vida del médico en las colonias, del representante delegado en la S. de N. de Ginebra. Había vuelto a su patria más tarde y se adentró en París. El doctor que había vivido siempre rodeado de miserables, enfermo, el mismo pícaro en París le sea concedido el desprecio de cualquiera de los más miserables barrios de la capital: La Butte. Allí Céline trabaja entre los pobres como un moderno apostolado y allí es, entre la basura y la podredumbre que le rodea, donde escribe su primera obra y las otras que aparecen, atrayendo la misma atención que la primera: "Mort a credit", "Quinzola's Band", "Case-Pipe". Es la gloria, la fortuna... el dominio literario de París.

Pero estalla la guerra. Hitler invade Francia. Aquí comienza la derrota del escritor. Céline, colaborador de la "Gaceta del Frente", "Batailles pour un masacre", su última obra, violentamente anticomunista, que levanta polvareda, pero esta vez en descredito de su autor, y hace retroceder a muchos de sus admiradores. Céline ha conocido la prisión, el desprecio, el hiel, el olvido...

Hoy, el escritor antes famoso es simplemente el doctor Destouches (Céline es el apellido de su madre). No gana para llevar siquiera a la boca un trozo de pan y es su mujer, antigua bailarina, la que aporta el escaso dinero necesario dando lecciones de baile. Céline continúa su labor de médico, pero sus consultas son gratuitas. Solo las más miserables van en su busca; de otra

MUCHO MALO Y POCO BUENO: Lo que llega a la ARGENTINA del cine, la literatura y el folkllore español

Toda exportación debería ser revisada y controlada

HACE algunos meses llegó a mis manos una pieza de recambio para un mecanismo eléctrico. La pieza procedía de España, venía prevenida y en el prerito estaba escrito: "Revisado y controlado para la exportación". Cuidado, aquella pieza de precisión, y el resultado fue excelente: asombrosa exactitud y óptimo rendimiento. Tal demostración de calidad me enorgullecía, porque aunque no era yo el constructor de la pieza, sabía que venía de los mios.

Durante los dos o tres primeros años que siguieron a mi llegada a la Argentina—salí de España en 1919—se veían en los escaparates de las librerías muy pocos libros editados en España. Pero cuando comenzaron a llegar libros buenos o, de un modo general, libros de estudio editados en Madrid, Barcelona o Valencia tuve otro motivo de sana satisfacción, porque estos libros eran de alta calidad tanto en lo referente a la presentación como al contenido. No traían el prerito con la inscripción "Revisado y controlado". Bastaba hojearlos un poco para comprender que el mencionado rotulito era innecesario.

Viviendo en la Patria estos pequeños éxitos siempre halagaban, pero estando fuera de ella no es solo halago lo que uno siente: es algo más hondo, es algo que cosquillea dulcemente en lo más recóndito de nuestro ser; es algo que debe parecerse mucho al honesto y noble orgullo de los padres ante el éxito de sus hijos, o viceversa.

Senti "eso" cuando vi las primeras fotografías del tren "Taigo", cuando sigo de los éxitos del automóvil nacional "Pegaso" en las mejores Exposiciones del mundo, cuando vi las fotografías de las modernas construcciones, de los grandes embalses, de las modernas centrales eléctricas... Y hace unos días volví a sentir lo mismo, pero esta vez el motivo procedía del campo de las letras: acababa de ser concedido el Premio Nobel de Literatura a un español, al autor de "Platero y yo", al veterano Juan Ramón Jiménez...

rosa. Unas veces esas expresiones no se acuerdan, y otras veces son de mala calidad. En el primer caso, o sea entre las que no lejan, están las novelas de autores modernos, que brillan por su ausencia en los estantes de las librerías. ¿Por qué? ¿Es que no los hay?... Tenemos noticias de que los hay muy buenos, que en España se escriben mucho actualmente, pero con ciertas trabas, que, en nuestra modesta opinión, creemos podrían suavizarse un poco. Sabemos que hay muchos concursos literarios con buenos premios; que hay excelentes revistas, como LA ESTAFETA LITERARIA, que tan pronto llega a nuestras manos pasa a las de los amigos españoles o argentinos.

Entre lo artístico de mala calidad que se difunde quizá ocupen el primer lugar las películas, aunque hay que reconocer que en estos últimos tiempos hemos apreciado como un despertar del cine español en "Marcelino Pan y Vino" y "La muerte de un ciclista".

Sabido es que el cine es actualmente uno de los más eficaces medios de divulgación y propaganda, porque las manifestaciones espirituales y artísticas del séptimo arte son prontamente absorbidas y muchas veces inmediatamente asimiladas por los públicos de todas las edades y categorías. Pues bien: habiendo claro y sin ambages, podemos afirmar que la mayoría de las películas que de ahí nos llegan son malas. Casi todas son de ambiente andaluz: cante "jondo", gitanillas a granel, cuevas, tabernas... Todo español siente simpatía por el folkllore andaluz, porque es rico y bello, pero la excesiva explotación, unida a la mala elección de los temas, lo están desdeshaciendo. Y es muy comprensible que los que solo conocen a nuestro país a través del cine tengan de él una idea errónea.

LO QUE NO GUSTA EN ESPAÑA, TAMPOCO AQUÍ

Las películas que no gustan aquí no seguro que no gusten tampoco en España. ¿Por qué seguir, pues, por ese camino? ¿Por qué para exportarlas no las revisan y las prohíben con el mismo rotulito que a las piezas mecánicas y eléctricas o las pasan por el tamiz selectivo, como se hace con las ricas naranjas valencianas? Por dignidad nacional, lo que salga malo debía quedarse en "casita".

Nuestras películas tienen una bien ganada fama de moralidad. Para muestra, he aquí lo que oí a mi espalda en un cine—se trataba de una película en la que la protagonista era española y casada en la vida real—: "¡Chel! ¿Te apostas un poco a que termina la película y el gringo no besa a la gallega? ¡Y... así fue! A los públicos no les gustan tan excesivos recatos".

Otra cosa, que llega aquí muy mal es el canto. Vienen artistas muy buenos. Negarlo sería absurdo. Pero la mayoría acan más malos que la carne de pecuero. Ciento es que cada cual tiene derecho a buscarse el medio de vida que más le acomode. Pero... ¡ojitos cada cosa! Menos mal que el buen gusto de argentinos y españoles se impone, y esa clase de "actores" se eclipsan pronto. Se abusa de lo gitano, de lo flamenco, y para quien no conozca el rico folkllore de las otras regiones españolas es muy lógico que crea que todo lo español es así.

No se insiste como se debiera en las bravas jotas aragonesas y navarras, en las dulces canciones gallegas, con sus saltarinas mufosas y sus plácidas abundancias; en los reños cántabros asturianos y montañeses y en los no menos ricos de las Vascongadas; en los valdostanos de Cataluña y de las huertas de Valencia y Murcia; en los innumerable y melodiosos cantos castellanos; en las folías canarias, etc. En fin, creo que en el extranjero se sigue conociendo de España lo que menos la favorece y que debiéramos emplear con más frecuencia en las cosas que sea posible el "revisado y controlado para la exportación".

José S. MOLINA

(Desde Mendoza, Argentina.)

LA ESTAFETA LITERARIA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Cada semana encontrará usted todas las novedades de la vida literaria y artística. Informes de editoras, notas de librerías, exposiciones, noticias del teatro, el cine, el circo. Discos. Entrevistas. Reportajes. Correo nacional. Vajilla del exterior, etc.

Reliene el boletín adjunto y envíelo a:
LA ESTAFETA LITERARIA, Montequinza, 2. Madrid.

Nombre

Dirección

Me suscribo a LA ESTAFETA LITERARIA por
Un año
Seis meses

TARIFAS DE SUSCRIPCION:

ESPAÑA	1 año 100 pesetas	6 meses 50 pesetas
AMERICA Y PORTUGAL	1 " 100	6 " 50
OTROS PAISES	1 " 175	6 " 90

Las suscripciones se pagarán a reembolso al comienzo de las mismas. Al vencimiento de cada suscripción se entenderá automáticamente prorrogada de no recibir orden en contrario.

Egipto, entre España y el mundo musulmán

El "Quijote" y Juan Ramón Jiménez van a ser traducidos al árabe por vez primera

TAHA Husein es elogiado. Lo ha sido desde el niño. La luz tremendamente dura del Oriente entró tan impetuosa en sus ojos que se adueñó de ellos. Desde niño, pero Taha Husein ha sido ministro de Educación en Egipto. Es la cima de las figuras intelectuales del país del Nilo, académico de la Historia y de la Lengua y, ¡ahí!, el mejor hispanista de Egipto. Y por eso fundó el Instituto Egipto de Estudios Islámicos en Madrid. Porque él se dio cuenta de que la cultura española se conocía poco en Oriente Medio. Se dio cuenta de que lo hispanoárabe forma parte del ser de esos países.

En el año 1930 empezó a funcionar. Su primer acto se abre en un dualismo de formas de las cuales la que corresponde a Madrid consiste en dar a conocer lo árabe por medio de conferencias, conferencias cursillos, enseñanzas gratuitas del árabe, exposiciones, proyección de documentales, etc. En una palabra: el fin corriente de todo Instituto Cultural que viene a España con un mensaje nuevo. Pero lo específico del Instituto Egipto es que da a conocer lo árabe en España y lo español en el mundo árabe por un medio eficaz, por cuanto es único: intercambio de profesores, como en ningún sitio se ha hecho—ya que se conceden becas a profesores españoles para que vayan a Egipto, y otras tantas a egipcios, que vayan a España—, y la publicación de manuscritos y obras árabes totalmente desconocidas, que son relaciones para la cultura arabo-española.

Cuando se fundó el Instituto intelectual egipcio vinieron a España, hecos por su Gobierno. Fueron los primeros brotes de hispanismo de un modo formal y definitivo. Posteriormente el Instituto ha ido formando generaciones de alumnos, que de una manera ordenada aprenden y difunden más tarde en Egipto la cultura española. Estos primeros intelectuales egipcios que vinieron a España ocupan hoy cátedras en las tres Universidades egipcias.

Esta medida gubernamental egipcia, protegiendo la industria y la técnica, ha tenido el pero contraste de un florecer cultural hacia lo español. Hasta el año 1930 se podían contar con los dedos de la mano los que sabían español en Egipto. La cultura española es la conocida como a otra europea. Un poco de Siglo de Oro, y de lo moderno, en traducciones de los clásicos: Lorca, Benavente, Unamuno y Ortega y Gasset. Hoy se enseña en cátedra especial el español en la Escuela de Idiomas, y pronto será una realidad y una obligación el aprendizaje del italiano, alemán y español en la enseñanza secundaria. El doc-

tor Mohamed está traduciendo maravillosamente al "Quijote". Y, ¡ahí!, Juan Ramón Jiménez también va a ser traducido al árabe por vez primera. Mahmoud Makki, actual subdirector del Instituto Egipto—sus predecesores fueron Abdel Hadi Abdurrida, Nachar, Hussein Mones (hoy director de Relaciones Culturales y gran hispanista), Mehrez (profesor de Arqueología en El Cairo)—, es el traductor. Con él he charlado en tono sencillo, brio. Con esa dicción amabilidad oriental...

—La traducción de Juan Ramón Jiménez no ofrece ninguna dificultad. El carácter lírico de la lengua árabe ayuda. Ha de tener un éxito tal como no lo ha tenido ningún libro. Es más, entre él y un poeta árabe del siglo XI, In Hazm, nacido también en Huelva, y autor de "El collar de la paloma", he visto curiosos puntos de contacto, sobre todo en el ambiente—In Hazm describía la miseria de su siglo—y en el modo de tratar el sempiterno tema del amor. Yo he estado en Huelva, y puedo decir que In Hazm es un poeta de nuestros días, o Juan Ramón Jiménez vivió en el siglo XI.

—¿Cuál ha sido su primera traducción?

—"Platero y yo". Después seguiré con las poesías.

—¿Ha tenido repercusión en Egipto el Noé literario de este año?

—Sí; pero mejor es que no la hubiera tenido, porque los comentarios fueron artículos periodísticos, escasos y decedentes.

—¿Y el ambiente cultural de Egipto?

—Está en plena revolución. En literatura predomina más el interés por el concepto que por la filigrana y barroquismo de la palabra. Taha Husein es el iniciador. No es un mero revolucionario, porque tiene en la mano la cultura árabe antigua y moderna. El Estado otorga un premio literario de mil libras, pero se es extremadamente exigente para su concesión. Hay varias revistas literarias, y la tendencia general es de un avance cultural hacia lo moderno, no le a la zaga de las culturas más avanzadas. Pero por desgracia a veces se nos deja. Y de lo arcaico, ya sabe: hoy estudian en Madrid 15 estudiantes, algunos en la Academia de Mandos "José Antonio". En la Academia de San Fernando han hecho cursos 10 pintores, y hoy muchas cátedras egipcias están regentadas por algunos de los ocho becarios anuales que el Instituto Egipto, desde su primer día, ha orientado.

Pedro PABOVAL



La playa de Venus, en la Guinea, fotografiada por Alfonso

JOSE ALFONSO: LO FUGITIVO PERDURABLE

Después de su viaje a Guinea, la ruta de "Don Quijote"

AZORIN ha definido a José Alfonso y su obra: dispensador—paradójicamente—de lo fugitivo perdurable. El maestro de la pluma puso esta dedicación al maestro de la fotografía.

La inquietud, la melancolía que le empujó a los teatros en calidad de tenor, llevaron un día a Alfonso al despacho del general Villegas, en la Dirección General de Plazas y Provincias Africanas.

—Quiero conocer Guinea y darla a conocer. Mi máquina será el medio.

La respuesta fue afirmativa. Pocos días después, un avión condujo al intrépido fotógrafo a Santa Isabel, Fernando Poo, Annobón. Era la primera vez que un periodista entraba en la Isla Fátal: Annobón.

La Ruta del Sol, abrasadora, pasaba ante los ojos maravillados del artista; el grado a la sombra y un día por cien de humedad en el aire. Seis metros de verde en diez metros. Todo deslumbraba.

—Entonces, las fotografías saldrán magníficas?

—Eso creía yo. Pero a la hora de disparar no hay luz. Mejor dicho, no hay rayos ultravioleta y el fotómetro no funciona. Llegó al máximo y no se puede graduar. Raro contraste: donde hay tanta luz y tanto colorido no hay luz. El sol, el mismo que se mete en el cráneo y causa la muerte instantánea, no sirve para hacer una fotografía. Los africanos a ella me desanimaban a cada momento. "¿Es difícil? No se puede revelar". Llegué a España con el cargamento de rollos que eran una incógnita. La realidad fue positiva. Allí están las noventa fotografías de la Exposición.

La playa de Venus, que Alfonso co-

dió como la playa del Amor, donde los contornos dan la sensación de seres vívidos que besan al mar, donde está el río Tílimones, fue escenario de una pequeña tragedia que pudo haber costado la vida al fotógrafo.

—Subí a un montículo para sacar una fotografía de la playa. Note un pie en la cara. Los hombres, a millares, corrían por mi traje blanco. Había oído decir que devoraban el cadáver de un elefante en cinco horas. Rápidamente pensé: ¡sésenta kilos es mi peso, y la piel, mucho más fina. Tardaron cinco minutos en dejarme como una radiografía. Me tiró al río.

—¿Guatemala aspectos humanos de la selva?

—Conoció a un rey hausa. Es la tribu más inteligente; son mercaderes que llegan del lago Sudd. El palacio real, una casa de nipa, como las del resto del pobado. Me ofreció una comida típica. De las que hay que hacer esfuerzos para tragar. Lo mejor fue que al final de la misma me obsequió con nescatón. Servido en una cáscara de coco. Deglutido, los nativos hacen bien en no trabajar. La Naturaleza ha sido prodiga con ellos y todo lo tienen al alcance de la mano. El agua de la lluvia queda en los troncos de la palmera, que ellos llaman "palmera del agua". Y, efectivamente, de allí sale un agua fresca y, lo que es más importante, sin contaminar.

A José Alfonso, el fotógrafo de la luz y de la sombra, lo que más le ha llamado la atención de aquellos parajes ha sido el amanecer y el crepúsculo.

—Eso es muy importante para el fotógrafo—dice—, porque así como aquí una de las cosas de más efecto en fotografía es retratar un crepúsculo, allí es imposible. Y, sobre todo, cuando se está en plena selva, entre cañas de bambú y un ruido ensordecedor, no se puede estar al silencio de la selva—, esta calma solar es impresionante.

—¿Por qué no ha utilizado color en todas las fotografías que tiene expuestas?

—Hay cosas para color y otras para blanco y negro. El último, en ocasiones es más efectivo que el color. Aquí, precisamente, tengo dos fotos que he retirado de la Exposición por creíerlas demasiado atrevidas. El color azul ahí del mar probablemente parecería absurdo a los que las contemplaran, porque no saben que azul es la realidad pura. El color es peligroso y hay que saber hacer uso de él. Próximamente rodará una película en Guinea utilizando color y blanco y negro, por los motivos que le indico.

—Aparte de Guinea, ¿qué otros parajes le parecen interesantes para filmar?

—La ruta del "Quijote". A mi lado, junto al objetivo, Ivan Don Quijote y Sánchez. Las escenas serán dobles: como las ve uno y otro. Donde el primero ve gigantes, el segundo ve molinos. Esto me llevará mucho tiempo y más trabajo, pero lo haré porque al gran escritor Astrana Marin como asesor. No será una tarea fácil. Naturalmente, también en blanco y negro y en color.

—¿Qué cosas típicas se ha traído de Guinea?

—Una piel de serpiente boa que me regaló el rey hausa. Un loro que habla por los rodos y juega con mis hijos. Cuatro pinas. Unas flechas y muchos kilos de miel.

—Así me explico que las mujeres, a los veinte años, sean viejas.

Luis ASTRANA MARIN

R. DE HEREDIA

OTRO DESCUBRIMIENTO DE ASTRANA MARIN

UN DOCUMENTO PERDIDO DEL P. MARIANA: EL CONTRATO DE IMPRESION DE LA "HISTORIA DE ESPAÑA"

(Viene de la pág. 1.)

Señal (Madrid, 1647), con el Sarmario de lo que aconteció los años adelante, fechado en 1616, se tiró en los talleres de la Vuda de Alonso Martín (tomo 1.º) y de Juan de la Guesta (tomo 2.º), a expensas de Alonso Pérez (padre del conde Medinaceli Montalván), Mariana y Sánchez prosiguieron sus relaciones comerciales. As, en 1619, el profundo libro del Jesuista, con datos biográficos en los varios libros de los preliminares, titulado *Historia in Vetus et Novum Testamentum*, fue publicado a costa de Sánchez y de su asociado el librero Jerónimo de Gorbos.

La historia de Mariana había mejorado mucho su historia. Y ahora viene el importante documento perdido en que se concretan autor e impresor para sacar a luz la nueva y definitiva edición, corregida y muy aumentada. Dice así, moderada la ortografía para facilidad de los lectores, pero respetada la fonética:

"Las condiciones que se han de guardar en la impresión de la Historia Castellana del Padre Juan de Mariana". Toledo, 3 de Julio del 621. Comienza con las capitulaciones, que se volvieron a editar, Madrid, 31 de agosto de 1621 años.—Juan de Bermeo (rubricado).

"Las condiciones que se han de guardar en la impresión de la Historia Castellana del Padre Juan de Mariana: 1. Que dicho Padre dará el original muy emendado y mejorado (sic), para que, conforme a él, se haga la impresión, en mudas cosa alguna, en letra de Manuscrito, que sea nueva, en columnas; y que las márgenes no sean menores, ni los renglones más de los que lleva el original, y la letra será en letra de brevier, que será emendada el impresor conforme a la impresión de Toledo y por el dicho Padre la entregará al impresor, en un día de septiembre de 1616 años; el otro, para imprimir la Historia, su data a veinte y seis de diciembre de 1619 años, y que se los renunciará para siempre, de manera que el dicho Padre no pueda imprimir la dicha Historia en ningún tiempo.

3. Que dicho Padre ayudará para el gasto con nueve mil reales, los cuatro mil en contratas y treinta reales de papel, dándole la edición del que lo vendió, para que, si hallare alguna falta, acuda a él, y no al dicho Padre; los otros cinco mil le dará en plata doble, y en esa misma le volverá todos los nueve mil reales, y darselos en esta forma: mil reales luego que comenzare la impresión, y a cada cien pliegos impresos, otros seiscientos mil reales.

4. Dará el dicho Padre al impresor cuatro años después: el uno para hacer la impresión; los tres siguientes, para que en nueve pagas le vuelva los dichos nueve mil reales, por tercios, cada cuatro meses, mil reales.

5. Que para cumplimiento de todo esto, el dicho Padre se supla a la impresión del Impresor, que a fuer de su Santidad".

"Lo que el Impresor ha de hacer:

1. Dentro de un mes después de hecha la escritura, pondrá dos prestatas para que juntamente (sic) y sin cesar

se impriman el primero y segundo tomo. 2. Que cada quince días enviará al dicho Padre lo quequiera impresor, y si la corrección no le contentare, podrá poner otra corrector a costa del dicho impresor.

3. Que el papel que tiene palabra borrosa (el dicho impresor, sea bueno y de buena y de corazón, y el según pliego no saliere bueno, a juicio del dicho Padre, el impresor le tornará a imprimir a su costa.

4. Que dará al dicho Padre ciento y cuarenta Historias impresas a su costa, sin que se quite cosa ninguna de los dichos nueve mil reales; y fuera desto, dará aparte treinta Sumarios, y todo repagado y embaldado con sus apilletes.

5. Que cualquier gasto que se requiriere para el cumplimiento del dicho impresor, y que el dicho Padre, con el papel que le dará todo luego, y el dinero a sus plazos, no tenga obligación a cosa alguna, demás de esto.

6. Que para cumplimiento de lo dicho, el dicho impresor se sujete expresamente a la justicia ordinaria de Toledo, y que dará bastante seguridad para en caso que el dicho impresor fallare a su negocio, y que yo, el dicho Padre, pueda, para cumplimiento de cualquiera de estas condiciones, y para hacer que pague a su tiempo, enviar persona a costa del dicho impresor con 500 maravedís de salario cada día.

7. Finalmente, que el dicho impresor braga en Toledo persona que se entregue del papel y reciba el dinero, como está dicho a su tiempo.

Fecha en Toledo a 3 de Julio de 1621.— Juan de Mariana.— Lays Sánchez (firma y notario). Concluyen con las capitulaciones que se volvieron a editar, Madrid, 31 de agosto de 1621 años.—Juan de Bermeo (rubricado).

(Archivo de Protocolos de Madrid. Escribanía, Juan de Bermeo. 1608-1633. Sin foliar).

Luis Sánchez, contraviniendo las cláusulas del contrato, no publicó la obra (y sólo el tomo primero) sino dos años después. Véase la portada: Historia / general / de España / compuesta, emendada, y añadida por el Padre / Juan de Mariana / de la Compañía de / Jesús. / Con el Sarmario y Tablas. / Tomo primero. (Hecho de real de armas) / Con privilegio. / En Madrid por Luis Sánchez impresor del Rey / nuestro señor. / Año M. DC. XXIII.

Aunque se dice en la portada que el tomo comprende el Sumario, no es cierto. El Padre Mariana quedó, sin dadas, disgustado de la edición, llena de faltas e incorrecciones, y rompió con Sánchez antes de comenzar la tirada del primer tomo, que no salió a luz hasta comienzos de junio de aquel año. En seguida se entendió en Toledo con otro impresor, Diego Rodríguez de Valdivia.

Se imprimió cuidadosamente a que el mismo año en la Ciudad Imperial el tomo segundo, con el Sarmario de lo que aconteció los años adelante (lo sea, desde 1616 a 1621), según esta portada: Historia / General / de España / Compuesta, emendada / y añadida por el Pa-

dre / Ivan de Mariana / de la Compañía de / Jesús. / Con el Sarmario y Tablas. / Tomo segundo. / (Hecho de real de armas) / Con privilegio. / En Toledo por Diego Rodríguez impresor del Rey / nuestro Señor. / Año M. DC. XXIII.

El incidente y disgusto del Padre Mariana con Luis Sánchez no concluyó con la prohibición de que publicase el tomo segundo, habiendo llevado tan mal la impresión del primero: el impresor quedó debiendo algunos miles de reales. Ignoro si se los saldaría o cómo acabó el asunto. Porque el religioso, ya un macabro por su ancianidad (cercos de noventa años), bajaba a la tumba al año siguiente. Su nombre ha sido famoso en toda Europa por muchas causas, y con su fallecimiento perdió España uno de sus hijos más preclaros, uno de sus varones más doctos, uno de sus glorias más firmes. Aprendamos de él los consejos a valor por nuestros libros.

Luis ASTRANA MARIN

R. DE HEREDIA

Estas doce palabras

MOMENTOS INTIMOS DEL ESCRITOR

DUODECIMA PALABRA: SILENCIO

El escritor, ante la palabra "silencio", enmudece. ¡Oh paradoja de un silencio que necesita ser explícito! Siempre que le ocurre una cosa de éstas, el escritor busca la evasión de las mismas palabras. El escritor no quiere hablar del silencio, sino de los alrededores del silencio, de los antecedentes del silencio, de las consecuencias del silencio.

El silencio es una de las palabras claves del escritor. Sigue inmediatamente a la palabra "tiempo", un tiempo que para el escritor es medición cronológica convencional que debe expresar un lapso temporal, justamente el necesario para que sucedan las cosas que deben suceder, o el que quiere que sucedan en el libro que escribe. Lógicamente, antes que hablar del silencio, el escritor debiera hablar del TIEMPO.

El silencio... Para el novelista solitario, independiente, confuso, el silencio es la más formidable de las criaturas. El silencio no es la ausencia del sonido, sino el grito más sonoro que puede producir el hombre. El silencio del escritor es la reacción de su tiempo interior. El silencio puede ser producto del odio, ciertamente, pero el escritor entiende que el, los ujos, en el fondo mejor dotados para el bien que los no poseedores de esta facultad intuitiva, no calla por odio. No existe el odio en la auténtica angustia humana del escritor. El escritor calla cuando acepta. El escritor acepta siempre a la sociedad, aunque abomine de alguno de sus aspectos. Calla parcialmente cuando se defiende.

El escritor sabe, sin embargo, lo que es silencio. Lo ha palpado, lo ha presentado, sabe que está allí, o más allá, o infinitamente más lejos de lo que alcanza su ardiente palabra de llamada. El escritor sabe que existe un hondo muro del silencio, presente el silencio de todos los que ignoran, de todos los que envidian. Pero el escritor ha preferido siempre un grito. Sabe que únicamente el grito puede destruir los viejos templos, sostenidos únicamente por las viejas fábula. El escritor no quiere el silencio llamado desprecio. Le duele este silencio por lo que tiene de innoble, de estéril, de triste.

Hay en el silencio una cruel antinomia. Una ley pue-

de anular a otra. O, mejor dicho, pueden, siendo opuestas la contradicción, aparente superarse mediante la validez de lo posterior. En filosofía, la antinomia no se puede resolver. La contradicción es forzosa. Y entre la "tesis" y la "antítesis" nace la "síntesis". O, lo que es igual, no nace nada. El silencio es la contradicción abierta de la palabra. ¡Oh, no lo entiendo! Quien ha callado siempre no es escritor. Pero el escritor puede callar. Luego, únicamente después de haber hablado, puede existir el silencio. Empero, hasta cuando debe prolongarse el silencio para no ser anulado?

El sonido existe. El silencio no puede anular al sonido, porque el sonido es vida, movimiento. La crueldad del silencio surge de la necesidad de matar, de anular lo que es vida. Si yo, tú, él, nosotros todos, tenemos talento, nuestro talento necesitará movimiento, vida, sonidos de palabras y pasiones.

El silencio le duele al escritor en lo que tiene de muerte, en lo que tiene de ofensa. No es dicho anteponer el orgullo a la facultad creadora para la cual fuimos elegidos. Callar es tener razón algunas veces. Pero no todos los que callan tienen razón. En todo caso, el silencio es una sombra triste, una oscuridad creciente. Suele ocurrir que el que se encierra en un silencio voluntario acaba confundiendo los términos, acaba creyendo que el silencio es obligado. Y luego, cuando al paso de los años, lo que pudo ser su magisterio se ha quedado en obra inconclusa, entonces sí, el silencio será la única cosa, el postrer abrigo del que prefirió callar. El escritor lo ha dicho en un verso: "Si no hacemos, si entre los dos no hacemos el verso que ignoramos se volverá de piedra".

¡Que difícil es luchar contra el silencio! El silencio nos llama, el silencio nunca se equivoca, el silencio es sabiduría. Hacer es pecar; hablar es sufrir; vivir es llorar. Todo nos dice de la conveniencia de pasar por la vida como una sombra, sin estridencias, sin ruidos, sin tiempos, íntimos vertidos en acciones. Pero contra ello es necesario luchar.

Tomás SALVADOR

Carmina ABRIL

"Calderón de la Barca"

Siguen considerándose noveles y se presentarán el año próximo

"En mi obra, lo trágico es cómico y lo cómico es trágico" (Marcial Suárez)

—Aún no sé, en realidad, si soy o no premio Calderón de la Barca. Al dar dos accesit, y no un solo premio, en realidad no existe un premio primero. Hubiera preferido que lo dieran a uno sólo.

Con estas palabras, Marcial Suárez Fernández, accésit Calderón de la Barca, de autores noveles, empieza a hablar. Es un hombre joven, aunque va cuenta sus pocas canas. Escribe guiones para Radio Madrid.

—¿Se ha dedicado usted siempre al teatro?

—He publicado dos novelas: "La laguna", en 1948, y luego "Calle de Echegaray". Pero ahora hago teatro. El año pasado gané también el accésit del Calderón de la Barca con "Los sueños también despiertan". Pero si no siendo autor teatral novel, porque no he estrenado nada.

—¿Qué es su obra "Estanislao", con la que ha ganado el accésit?

—Un grotesco. El grotesco, de indudable nacimiento italiano, es poco conocido en España. Empieza con Bracco, pero luego se difunde por todo el mundo; Andréiev, por ejemplo, ruso, hizo grotescos. En España sólo han hecho algo de eso García Lorca y Valle-Inclán, aunque lo de éste prontamente fueran esperpentos y no grotescos.

—¿Es el grotesco género de cámara, de minorías?

—Hay una diferencia que me parece totalmente artificial. Sólo hay teatro bueno y malo, pero no teatro de pueblo y de cámara. Tamayo ha montado obras que podemos considerar de cámara, como "La muerte de un viajante" y "Diálogos de Carnellitas", y la gente ha respondido admirablemente.

—¿Qué autores considera más importantes?

—Sin discusión, Pirandello, el gran arte del grotesco, y Shaw.

—¿Cuántos actos tiene "Estanislao"?

—Un solo acto y unos once personajes; pero tres, los principales, do hombres y una mujer.

—¿No cree que puede cansar un obra en un solo acto?

—Suárez, rápido, me contesta con una nueva pregunta:

—¿Cansa una película? El que m obra tenga un solo acto es porque no necesitaba ningún otro. Además viene la dificultad del acto único es precisamente uno de sus méritos.

—¿Predominio de la acción sobre el diálogo o viceversa?

—La acción va por dentro.

—¿Cuál es el tema de la obra?

—El adulterio. Es la historia de un reaccion personal, humana, del protagonista en este gran problema. No pretende ser ejemplar, ideológica. Estanislao de manera profundamente religiosa. No es cierto que muere víctima de un accidente de tráfico, al cruzar un calle sin mirar los vehículos que van.

—El tema, pues, en sí es trágico.

—No, no, grotesco. En él lo cómico es trágico y lo trágico es cómico.

—¿Piensa seguir presentándose a Calderón de la Barca el próximo año?

—Sí, claro, mientras sea novel—



Marcial Suárez.

hijos y de cámara. Tamayo ha montado obras que podemos considerar de cámara, como "La muerte de un viajante" y "Diálogos de Carnellitas", y la gente ha respondido admirablemente.

—¿Qué autores considera más importantes?

—Sin discusión, Pirandello, el gran arte del grotesco, y Shaw.

—¿Cuántos actos tiene "Estanislao"?

—Un solo acto y unos once personajes; pero tres, los principales, do hombres y una mujer.

—¿No cree que puede cansar un obra en un solo acto?

—Suárez, rápido, me contesta con una nueva pregunta:

—¿Cansa una película? El que m obra tenga un solo acto es porque no necesitaba ningún otro. Además viene la dificultad del acto único es precisamente uno de sus méritos.

—¿Predominio de la acción sobre el diálogo o viceversa?

—La acción va por dentro.

—¿Cuál es el tema de la obra?

—El adulterio. Es la historia de un reaccion personal, humana, del protagonista en este gran problema. No pretende ser ejemplar, ideológica. Estanislao de manera profundamente religiosa. No es cierto que muere víctima de un accidente de tráfico, al cruzar un calle sin mirar los vehículos que van.

—El tema, pues, en sí es trágico.

—No, no, grotesco. En él lo cómico es trágico y lo trágico es cómico.

—¿Piensa seguir presentándose a Calderón de la Barca el próximo año?

—Sí, claro, mientras sea novel—

"MI TEMA ES UNA SATIRA DE LA SITUACION DEL HOMBRE RESPECTO A LA MUJER" (Moncada Moncada)

—¿Conoce usted al otro accésit?

—Particularmente no conozco ni al ni a su obra. Pero un compañero de la discoteca me ha dicho que trabaja en la calle de las Herías.

Marcial Suárez amablemente se ofrece a ayudarnos para encontrar a Santiago Moncada Mercedel. Llamadas telefónicas, notas... Poco a poco nos acercamos a la meta. Por fin damos con él.

Cuando le entrevistamos el mismo parece disculparse:

—Soy poco hombre de tertulia. Nadie me conoce. Además, es lo primero que he escrito. Y ésta es la primera entrevista que me hacen.

—Así, pues, estamos de estrenos.

Santiago Moncada suspira:

—Poco quisiera yo. Debían haber dado el premio a uno solo, al mejor de los dos, y que el premio fuera el estreno de la obra en un teatro nacional.

—¿Por qué así habrán podido dividir el premio?

—¿Qué sé yo!... El Jurado me parece competente. Seguramente ninguna de las obras sería una maravilla como para atreverse a hacer frente a todos



Santiago Moncada.

los gastos que supondría su representación. Y sobre todo, siendo gente novel, completamente desconocida del público.

Escaparates y trastiendas

Librería ABRIL.

Arenal, 18. Madrid

En cierta ocasión, un librero amigo me decía que por qué no escribía sobre cosas más serias. Yo, que me imaginé lo que él entendía por serio, le contesté: ¿Y para qué?

Si una tibia mentalidad comercial hubiera utilizado estas columnas para hacer una propaganda de la librería tal vez más eficaz, pero bastante absurda.

Porque, en definitiva, lo que me interesa decir mi amigo el librero, es que existen una serie de problemas que traen al gremio un poco de corrompida. Yo creo que si en lugar de leer "Marica" nos dedicásemos a otra Prensa, podríamos darnos cuenta de que por ahí ocurren cosas mucho más gordas y de peor solución que en mi mundo. Que al final de cuentas no es más que cuestión de tantos por cientos. Nada.

Teniendo en cuenta que en un momento tanto, y con motivo de una plaga llamada los editores, salí respondiendo y bastante mal parado, he decidido

hacer en serio muy pocas cosas, a saber:

—Ley de Arrendamientos Urbanos

—Ley del Timbre.

—Ley de ocho días vista.

Cosas así que son realmente importantes en la vida de toda persona mayor de edad.

Lo demás son bobadas.

Bien. Hablemos del libro. Vamos a intentar ponernos serios.

Se acercan días difíciles. Cada vez va siendo mayor la costumbre de regalar en estas Pascuas de Navidad libros. Es lo mejor que se puede hacer, porque uno mismo ya no se puede permitir ese lujo. Sobre todo tratándose de algunas ediciones. Y es frecuente oír decir: "Me encantó este libro; espérala a ver si me lo regalan".

Pero la dificultad estriba en saber lo que le gusta a la persona a quien hay que obsequiar. Entonces viene el desastre, la duda, el no saber, y el preguntar: ¿Qué podría yo regalar a una señorita de veinte años que ha leído lo todo?

Ataque de peregrinidad de la Mixera y cuestionario.

—¿Le gusta la música, la pintura o qué?

—Pues verá usted: eso que al, pero no estoy segura.

Se amontonan las posibilidades. Se bueno para la señorita que ha leído lo todo. ¡Infin! Hay que dar facilidades: todo, ¡infin! Hay que dar facilidades: "Bueno, mire, lo que puede hacer es cambiarme en caso de que no le guste". Y más tarde, pasadas estas fiestas, hay una serie interminable de días dedicados al cambio. Vuelva a empezar.

A primera vista parece que la gente que no sabe lo que quiere es la más cómoda para dejarse regalar. Pero luego resulta que no, porque casi siempre desconfían de lo que se les aconseja.

La Fundación Manu- Rodríguez-Acosta entra en activo

Una Exposición nacional en Granada desde el 20 de junio al 10 de julio, coincidiendo con el Festival de Música

TRES BOLSAS DE VIAJE DE 20.000 PESETAS

LA Fundación granadina "Manuel-José Rodríguez-Acosta" ha convocado su primer concurso-exposición, dando comienzo así a una serie de áreas culturales que le están confiadas. La primera de estas exposiciones está dedicada a pintura, teniendo como tema exotivo el paisaje en sus más variados aspectos, sin limitación de técnica, y la fecha de la exposición estará comprendida entre el 20 de junio y el 10 de julio.

Poco después de la muerte del pintor José María Rodríguez-Acosta se encontró en testamento ológrafo otorgado por él en el cual se redactaba al fin de una Fundación que habría de dar a Granada categoría en su mayor tradición artística. Algunas de estas cláusulas disponen que habría de traer a "Granada profesores, artistas y personalidades eminentes para que expliquen o actúen donde el Patronato lo estime adecuado", así como que habría que "favorecer y fundar en Granada todo género de investigaciones científicas, de laboratorio, físicas, químicas, geográficas, astronómicas, médicas, filológicas, etc.", "favorecer las artes, es decir, arquitectura, pintura", "publicar los trabajos consultando siempre con las personas especializadas que estime conveniente el Patronato" y "llevar por cuenta de éste a cualquier persona eminente a instalarse en el campo por el número de días o, en general, por el tiempo que se estime".

El edificio de la Fundación está enclavado en uno de los lugares privilegiados de la ciudad, dominando un paisaje al Poniente sobre la extensa vega, para lo que se conoce con la denominación de "Carmen Blanco" empujando su construcción el año 1914 y tiene un aire monacal de silencio italiano, abierto a las maravillosas sugerencias de un paisaje fugaz, alto y lleno de cambios.

En la disposición testamentaria a que aludimos el pintor dispuso que fuese para Granada su creación más querida —el "carmen-estudio por el soñado y construido"—, en donde reunió una inmensísima colección de objetos de arte y valor, tanto orientales como occidentales, así como una extensa biblioteca, llena de los más raros y valiosos volúmenes. Hombre modesto, no quiso que ninguno de sus cuadros figurase en la Fundación, y que esta tampoco llevara su nombre, hallándose dedicada a sus padres. Esta Fundación, calificada de benéfico-cultural desde 21 de marzo de 1912 por el Ministerio de Educación Nacional, inicia hoy su vida activa con la concesión de tres premios, consistentes en tres bolsas de viaje de 20.000 pesetas cada una, entendiéndose dichos premios otorgados a las obras presentadas y no al artista, ajustándose dicha concesión a unas condiciones previamente establecidas en la convocatoria de los premios.

El hecho de que la Exposición haya necesariamente de coincidir con la celebración de los Festivales de Música y Danza da motivo y oportunidad de que se celebre en Granada una Exposición de carácter nacional, al tiempo que transitan por la ciudad personalidades y artistas del mundo entero, a los que no se les podría dar una muestra de nuestro arte pictórico actual si no es en estas condiciones que ofrece Granada durante esos determinados días, donde la actividad artística es intensa y extraordinariamente selecta.

Cabe preguntarse en los motivos que haya tenido la Fundación para obligar a tema (el paisaje) a los pintores que asistan a esta primera Exposición. La explicación está en el estudio cuidadoso que cada año ha de hacerse sobre el tema en cuestión, sin que ello obligue a fijar modo ni concepción estética alguna. En años sucesivos el tema será religioso, naturalezas muertas, retratos, etc.

Para el montaje de la Exposición se han hecho maquetas atendiendo a una idea moderna, procurando dirigir toda la atención al valor del cuadro, y no a vestir paredes.

No quisiera terminar este breve comentario a una convocatoria sin recordar, siquiera sea brevemente, al hombre al cual se debe su fundación: José María Rodríguez-Acosta. Nació en Granada (1878), y murió en su misma ciudad natal (1914). Abandonó los estudios en plena juventud para consagrarse a la pintura. En sus comienzos siguió las enseñanzas del viejo pintor granadino Laroche, trabajando más tarde en Madrid con Emilio Sala.

Pronto llegaron para el artista los triunfos profesionales: fue la primera de estas recompensas a la Nacional de 1904, cuando en esta ciudad granadina se celebró una serie de galardones; segunda medalla en la Nacional de Madrid de 1906, una primera en 1908. Encomienda de número de Alfonso XIII en 1910, primera medalla de la V Internacional de Arte de Barcelona de 1907; en 1912, medalla de primera clase de la Nacional de Madrid. En París, en el Salón de Artistas Franceses, medalla de primer del mismo año. En Munich, en la Exposición Internacional de 1909, medalla de segunda, y en 1914, de primera, en Amsterdam, por último, medalla de honor.

Pintor realista, dedicó su atención preferente al cuadro de composición y al retrato, aunque en sus comienzos y más tarde pinta dejó de buscar zonas en el paisaje, produciendo en la última etapa de su vida una interesante colección de desnudos.

Hay cuadros suyos en el Museo Moderno de Madrid y en el Museo de Nueva Amsterdam, en su afán de capturar tipos característicos y el arte de las más distintas patrias. Visitó toda Europa, América, Extremo Oriente y todas las zonas civilizadas del Mediterráneo.

De él dijo don Antonio Gálvez y Buitrago, director general de Bellas Artes, que su arte "reflexa realidades humanas, es un arte siempre en movimiento. De la información directa, hacia la observación crítica, un cuadro logrado, otro que busca de estudio y fondo, y de uno de claro realismo, de fondo, color y ambiente, al otro a la alegoría, al lirismo decorativo, envuelto en líneas frías y quiméricas, tardas, agudas... Sin duda la realidad se le impone, al otro la fantasía le domina



José María Rodríguez-Acosta, quien, al morir, dejó instituida la Fundación que lleva el nombre de su padre.

y traslucen. Y año tras año se repite este juego en un flujo y reflujo de preferencias, que no encuentran decisivo acomodo en su espíritu y que constantemente pregonan su rebeldía y su ambición. Es el "duende" de Granada arañando en su alma. Es la lucha por el logro de una serenidad que ha de alcanzar al cabo en el olvido de todo su pasado y ya en los linderos mismos de la muerte".

DOM ALHAMBRO

Recuerdo de Angel María Pascual

Décimo aniversario de "Capital de tercer orden", del poeta navarro

EN el pasado mes de octubre báquico y hácroco se ha cumplido el décimo aniversario de la publicación de un libro de versos: "Capital de tercer orden". Está fechado en el pueblito navarro de El Busto y su autor se llamaba Angel María Pascual.

Quiero desde un principio localizar geográficamente y sentimentalmente al autor, porque sé que ante Angel María, la pura postura crítica —propensa siempre al examen aislado de la obra—, no sería justa, por insuficientemente comprensiva.

Angel es el primero y el último poeta de Navarra, pues para encontrarnos con otro nos veríamos en la necesidad de acercarnos hasta el siglo XIII y recordar por el viejo Reyno que no es, la gloria indiscutible de Gonzalo de Berceo. Y si no faltase la presencia alegre del obispo de San Millán —por la oposición decidida de los riojanos a esta histórica rectificación de fronteras—, habríamos de refugiarnos en los versos vacilantes de cuatro trovadores más o menos catalogados por los eruditos locales en las colecciones de la "R. L. E. V.", o del "Príncipe de Viana".

Angel María, en cambio, es ya poeta, poeta auténtico. Este hecho bastaría para justificar, con criterio de calificación, al poeta de raros, el pobre homenaje de un recuerdo.

Pero hay razones más profundas por las que resulta interesante señalar al autor de "Capital de tercer orden" como modelo de juveniles literarias regionales. Y estas razones no son, ciertamente, de forma o de estilo, sino razones ideológicas. La fuerza de ejemplaridad que lleva consigo la obra de este hombre reside casi exclusivamente en su postura crítica, universalista. Angel María tuvo la doble picardía intelectual de abrir las ventanas sin perder el perfume de casa. Supo no ser poeta de barrio y seguir a su vez el otro escudo, el de convertirse en poeta ciudadano del mundo.

Y así logró hacer leer fuera de su tierra los versos navarros de "Capital de tercer orden". Este es un libro sencillo —y, por tanto, difícil—, de versos nacidos del "amor de disgusto", en el que se plantea el problema de la ciudad de provincia como cárcel. Entendámonos. Como cárcel amable, dorada y deliciosa. Como Julia, más bien.

La poesía angeliada —permítame llamársela así— es descriptiva. Algo que no se lleva. Esta tan pasada de moda que es de nuevo la moda última, la de estos meses, la que han restituido sabiduría algunos de los mejores poetas catalanes.

Creo que no es ésta la oportunidad de analizar la obra de Angel María desmenuzadamente, separando lo bueno de lo bueno, bueno, levantando a la postura de sus estridentes neologismos y haciendo trabajo de disociación. Quiero recoger algunas estrofas escogidas sin otro criterio que el muy escueto de mi mayor agrado.

Solitud y aplastamiento, momentos de la vida de los días en versos como estos:

"Nadie ya. En los medios del asfalto, el guardia municipal se queda solo. ¡Veinte iguales! ¡Que son los veinte iguales!"

Un silencio de sol. ¡Los veinte iguales!"

Este mismo acierto, aun más desolado, nos hace emitir los buenos en su "Melopea parca":

"Junto a la última farola, crece un [candor, color de miseria, nacional tabardo. Todo es pardo. Pardo, pardo, pardo, pardo, pardo."



El "Carmen Blanco", edificio de la Fundación, dominando la vega granadina.

De Corea a las Baleares

Ekitay Ahn, director de la Sinfónica de Mallorca

CIENTO NOVENTA Y SIETE CONCIERTOS DURANTE DIEZ AÑOS AL FRENTE DE LA ORQUESTA

PARA que nada falte a su cosmopolitismo de gran ciudad turística, Palma de Mallorca tiene al frente de su Orquesta Sinfónica a un príncipe coreano, discípulo predilecto de Ricardo Strausz y uno de los directores jóvenes de más prestigio mundial. El maestro Ekitay Ahn dirige desde 1916 la Orquesta, cuya labor inintermitente ha obrado el milagro de formar una impecable masa de aficionados, que siguen con entusiasmo creciente las actuaciones de la orquesta, ya definitivamente consagrada en este décimo aniversario de su fundación. Para nadie es un secreto que el grado de perfección que ha alcanzado la Orquesta se debe sobre todo al arte, al tesón y a la competencia de su conductor Ekitay Ahn.

La casa del maestro Ekitay, situada



Ekitay Ahn, con el maestro Pedro Mascagán.

en uno de los barrios más turísticos de la ciudad, entre los hoteles y villas de Cala Mayor, es centro permanente de reunión de personalidades artísticas de todo el mundo. Esos días han estado a visitar al maestro el famoso Hans Katerbach, comentarista de la New Broadcasting Corporation, de Nueva York, y, entre otros, la esposa de Sigfrido Wagner.

Los encontramos rodeados de sus esposas, una dama catalana, y sus tres hijas, todas nacidas en Mallorca y monjitas; María Elena, de ocho años; Ana Cecilia, de seis, y Leonor, de tres. El maestro habla correctamente el inglés y un español suficiente para entenderlos.

Nació en Seul, el año 1915. Describiendo de una antiquísima familia que poseía extensos territorios, en los que ejercía su propia jurisdicción. Mis comienzos musicales empezaron en Tokio, a donde acompañé, siendo niño, a mi hermano Eakcho, que era alumno, por aquel entonces, de la Academia Imperial de Guerra. Mi hermano, a quien debo mi actual primicia, dio su vida en la frente luchando contra los japoneses, siendo general del Ejército surcoreano.

—¿No ha vuelto a su país?

—Estuve en marzo del año pasado, invitado por el Gobierno con motivo del aniversario de Sunghun Rhee, quien me concedió la más alta condecoración de carácter cultural por ser el autor del actual himno nacional coreano. Aprovechando mi estancia en Corea, dirigí una serie de dieciséis conciertos.

—Volvió a sus comienzos musicales.

—Estudié en el Conservatorio de Tokio. A los dieciocho años me fui a Berlín y Munich, donde estuve bajo la dirección de mi inolvidable maestro Ricardo Strausz, con el que me unió indiscutible amistad. Me encontré en 1937 siendo el más joven director de Europa. Mi primera actuación fue con la Orquesta Sinfónica de Budapest. Después estuve en Roma y otras capitales europeas. Pasé un año —1938— en Dublín dirigiendo la orquesta de radio.

—¿Con qué solistas importantes ha dirigido, maestro?

—He actuado con Cortot, Thibaud, Quincke, Emil Sauer, Kempff y otros.

En Mallorca, al frente de la Sinfónica, ha colaborado con Rabinoff, Wolff, Mitchell, Rizz, Nikita Mazaloff, Quersil, Chuldes, Ayres, Johannesson, Nussli, Cherniavsky.

—¿Cuántos conciertos al frente de la Sinfónica de Mallorca?

—Ciento noventa y siete. Hemos interpretado, aparte de la normal música clásica, toda la novena de Beethoven, a Stravinsky, la versión original de "El caballero de la rosa", como "suite", y por primera vez en España. Hemos interpretado además al finlandés Kallio, a Shostakovich, Ravel, Haussermann, Petrarca, Torralba...

—¿Qué opina de Shostakovich?

—Después de Beethoven Strauss no ha habido músicos de verdadera envergadura, pero hay que recordar que la música de Shostakovich es muy original y de una gran calidad espiritual. No es un revolucionario, como Bela Bartok o Stravinsky; pero es tal vez más personal y profundo. La obra del discípulo Shostakovich no muestra, porque no se trata de una moda ni de una técnica, sino de algo que habla directamente al corazón, prescindiendo de técnicas, modas o modas.

—¿Qué instrumento prefiere, maestro?

—Todo el mundo. Hace unos cuatro años di un concierto en Budapest, formando parte de un trío con el célebre violinista húngaro y Dina Lipatti.

—¿Sic, a veces, salda?

—Norteamérica, Alemania, Suiza, México, Irlanda y Corea.

—¿Qué otros directores han actuado al frente de la Sinfónica de Mallorca?

—Don Santasusagna, Brailowsky, Paganini, Gamba, Lamotte de Grignon, Sanders, Anzures y algún otro.

—¿Cuántos profesores consta la plantilla?

—No llegan a ochenta.

—¿Son mil?

—¿Le gusta el ambiente de la isla?

—¿A quien no le gusta Mallorca? Mallorca es la paz, la belleza y el arte. Mallorca es Europa, y Mallorca es, en fin, un ordenado y pacífico resumen del mundo civilizado...

GAFFM

EL PRO Y EL CONTRA

¿UNA PROSA "NADAL"?

POR algunas tertulias literarias ha quedado con éxito la pregunta que encabezaba esta carta. Y ya es hora —se preguntan algunos escritores— de que el jurado que otorga el galardón de la Epifanía se decida a explicar, por detalles, los méritos de una obra que, a mi juicio, merece el premio de la Epifanía. La obra que me refiero es "Nadal", de E. J. V. V., que he leído con mucho interés y con mucho placer.

Pero si quiero señalar que tal vez la más sincera poesía angeliada se encuentra en sus artículos periodísticos y en su "Amor", un libro de combate. Allí su amor a Pamplona, idealizada en la fantástica ciudad de Estella. Allí su devoción por los oficios gremiales —chisteros, humilleros, pelateros, lindadores— y por las calles torcidas y negras que los cobijan.

Tal vez su ser vivo de los navarros, pero no haber guardado el vino mejor para el final, pero no quiero resistirme al placer de copiar el soneto con que Angel dedicaba su "Capital de tercer orden". Lo considero tan perfecto en su métrica y en su arquitectura, que vale, posiblemente, por todo lo que antes y después se ha publicado en Navarra. Y dice:

"A ti fiel camarada que padeces el cerco del olvido atormentado. A ti que gimes sin oír al lado aquella voz, segura de otras voces. Te envío mi dolor. Si desfilas por acoso de todos y cansado, es tu afán como un verso malogrado. Hemos juntos de las mismas heces. En tu propio solar quedaste fuera. Del orbe de tus sueños hacen orbe. Pero, allí donde estes, crece y espera. El cielo es limpio y en sus bordes liba claros vientos del alba, primavera. Pon arriba tus ojos. Siempre arriba."

Así cantaba Angel María, doncel de buena cuna, en un libro de juventud.

Javier María PASQUAL

o debe decirse: al no quería hacer responsable. Y en otro capítulo de "La novela": "Tiene la costumbre (se refiere el autor a tercera persona) de no ir de pelis, pues igual se llega a los sitios y se ahorra UNA (?) disgustos." A la vista está el distate. Y salimos a otra página: "Casi lo mata, pues el hombre ha caído miserablemente ante las ruedas." Ante, o bajo las mismas ruedas. Misericordia es adverbio familiar, vitando para un hablante galardonado (¿y para el que no lo es?)

Y sigue la novela dando vueltas y circundando en las gramáticas. Ahora soy yo el que se permite una expresión familiar, ¿qué dirán? Y prosiguiendo en un libro, por de aristas: "Los obreros ya deben estar acostados." Los obreros, señor Romero, ya se sabe, no tienen la obligación de acostarse a una hora determinada, sino el deber de presentarse en el taller para comenzar su diaria labor. Lo correcto es decir: los obreros ya deben de estar acostados.

Y para qué seguir? ¿Será posible que estemos entrando en una nueva época literaria? ¿La de la prosa "Nadal"?

Y como colofón expongo la opinión que le merece a un premio Nadal la moderna literatura española. Simón Lewis, gran connoisseur de nuestra lengua, asegura textualmente:

"Debe a tener a su alcance el material más digno que cabe imaginar, es la única especie de insuperable flexibilidad y de tan asombrosa riqueza, no sólo en su contenido, las actitudes estéticas de ahí saquen de ella todo el partido que pudieran y debieran. Y en semejante asombro, se decide en la forma de expresión, sus obras me resultan bastante interesantes muchas veces al compararlo de sus ideas, concepciones o sentimientos. La capacidad literaria española es, en suma, una gran capacidad para la vida."

Y hablando de Gerosos. En Ordoz (Toledo), han sentido cierto temor después del aludido que LA ESTAFETA dio este verano pasado, y ahora su cuadro ha cambiado de depositario y permanece en el incognito. El pueblo

de Ordoz, que es el pueblo de la Estafeta, ha sentido cierto temor después del aludido que LA ESTAFETA dio este verano pasado, y ahora su cuadro ha cambiado de depositario y permanece en el incognito. El pueblo

de Ordoz, que es el pueblo de la Estafeta, ha sentido cierto temor después del aludido que LA ESTAFETA dio este verano pasado, y ahora su cuadro ha cambiado de depositario y permanece en el incognito. El pueblo

de Ordoz, que es el pueblo de la Estafeta, ha sentido cierto temor después del aludido que LA ESTAFETA dio este verano pasado, y ahora su cuadro ha cambiado de depositario y permanece en el incognito. El pueblo

de Ordoz, que es el pueblo de la Estafeta, ha sentido cierto temor después del aludido que LA ESTAFETA dio este verano pasado, y ahora su cuadro ha cambiado de depositario y permanece en el incognito. El pueblo

de Ordoz, que es el pueblo de la Estafeta, ha sentido cierto temor después del aludido que LA ESTAFETA dio este verano pasado, y ahora su cuadro ha cambiado de depositario y permanece en el incognito. El pueblo

de Ordoz, que es el pueblo de la Estafeta, ha sentido cierto temor después del aludido que LA ESTAFETA dio este verano pasado, y ahora su cuadro ha cambiado de depositario y permanece en el incognito. El pueblo

de Ordoz, que es el pueblo de la Estafeta, ha sentido cierto temor después del aludido que LA ESTAFETA dio este verano pasado, y ahora su cuadro ha cambiado de depositario y permanece en el incognito. El pueblo

de Ordoz, que es el pueblo de la Estafeta, ha sentido cierto temor después del aludido que LA ESTAFETA dio este verano pasado, y ahora su cuadro ha cambiado de depositario y permanece en el incognito. El pueblo

de Ordoz, que es el pueblo de la Estafeta, ha sentido cierto temor después del aludido que LA ESTAFETA dio este verano pasado, y ahora su cuadro ha cambiado de depositario y permanece en el incognito. El pueblo

de Ordoz, que es el pueblo de la Estafeta, ha sentido cierto temor después del aludido que LA ESTAFETA dio este verano pasado, y ahora su cuadro ha cambiado de depositario y permanece en el incognito. El pueblo

de Ordoz, que es el pueblo de la Estafeta, ha sentido cierto temor después del aludido que LA ESTAFETA dio este verano pasado, y ahora su cuadro ha cambiado de depositario y permanece en el incognito. El pueblo

de Ordoz, que es el pueblo de la Estafeta, ha sentido cierto temor después del aludido que LA ESTAFETA dio este verano pasado, y ahora su cuadro ha cambiado de depositario y permanece en el incognito. El pueblo

HABLAR POR HABLAR

o el todo Madrid de las tertulias

UN CUENTO LITERARIO

Que puede o haber ocurrido nunca. Me lo dicen, y tal como me llega lo doy. Para mí que no deja de ser una invención más o menos intencionada, si bien me lo ofrecen sin nombres de protagonistas.

El escritor X dice al escritor Z: "¡Chiloo, vaya noticia! Esta en Madrid un editor americano, dispuesto a publicar obras de novelistas españoles. Se ha puesto en contacto conmigo para que le informe. Naturalmente, será yo quien le oriente y dirija esas ediciones..."

Segunda parte: El escritor Z es jurado en un concurso al que concurre el literato X. No digo que por ganárselo a los efectos de contacto con el "editor americano", sino por justicia, ya que el trabajo de X es bueno, da la batalla para que se le otorgue el premio.

Tercera parte: En una noticia de posibles obras editables se da el nombre del escritor X en una colección que hará el hasta ahora conocido como "editor americano" y que no tiene nada de lo segundo.

Desenlace: X quiere "colocar" al ya identificado editor un libro que tiene escrito hace tiempo. Le envía un agente literario en nombre suyo y le exige cierta cantidad como anticipo. El "editor americano", que no sabe nada de todo esto, rehúsa una obligación que en ningún momento ha contraído y se ofrece incluso a hacer pública la noticia de que en ningún momento pensó editar al escritor Z. Ahí quedó todo, pese a los buenos oficios del agente y las ilusiones que en nuestro panorama literario juvenísimo había despertado la presencia de ese fabuloso "editor americano".

Y ahora, una aclaración por mi parte. Esto me lo cuentan como broma de "inocentes" anticipada. Yo lo doy como lo es: como un auténtico cuento, sin parecido alguno con la realidad.

AL INGLÉS

El idioma de Shakespeare ya no me es vivencial. Roberto Molina Boreas conjugaba: "We are living in. We are living in. We are living in. We are living in."

El "in" fue agregado a petición de Víctor. Ya que no se trata de vivir como corrientemente se interpreta. Así, en inglés, queda por ahora: "To live in", que quiere decir, como "to live up to", vivir dentro de o en conformidad con. Pero el fundador del vivencialismo no está muy satisfecho, y espera la ocasión de encontrar a Charles D. L. a ver si hay posibilidad de que pueda juntarse gramaticalmente el "in" o inventar un nuevo verbo.

EXPLICACIONES POR HORAS

Los "vivencialistas" o sus asimilados usufructúan durante largas horas las mesas del Gijón. Hace unos días el filósofo puertorriqueño Reinold R. Pagan de Jayuya tardó tres horas en explicar a Víctor González Gil su "impresionalismo", el "integracionismo" y la "vocalización", mientras que González Gil sólo necesitó dos horas para exponer su vivencialismo.

En la reunión estaban presentes Luis

Federico Muelas empujando, por su parte, el viejo adagio. En lugar de "¡Roma por todo!", él ha pensado: "¡Italia con todo!". Y en el viaje al país del arte, que hace en unión de varios periodistas españoles, transporta un voluminoso equipaje. En la ciudad de Verona, donde descansan los restos de Romeo y Julieta, hizo entregar al alcalde de una arquitecta de solida, en la Tierra de Tercel, como prueba de solida, entre los famosos amantes. Luego, en Berlín, donó al Colegio de San Clemente un cuadro de su fundador, el cardenal Gil de Albornoz, copia del que se conserva en la Catedral de Cuenca, y del que el Ayuntamiento de dicha ciudad le había hecho mensajero. Muchas más cosas llevaba Federico Muelas, que, según me ha dicho donosamente Nicolás González Ruiz, el equipo de Muelas, y de la que la presunción permanente de los demás integrantes de la expedición.

EL SILENCIOSO

RINCON DE LOS MUSICOS

Con motivo de la función orquestada en el teatro de la Zarzuela, en la que Rosario celebró sus bodas de plata, ha vuelto a actualizarse la polémica entre "jóvenes" y "viejos". Los primeros, según me ha dicho donosamente Nicolás González Ruiz, el equipo de Muelas, y de la que la presunción permanente de los demás integrantes de la expedición.

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILENCIOSO

EL SILE

EL PRINCIPIO DEL TEATRO ES UNA PALABRA QUE DIBUJA UN GESTO

UN VERBO QUE NO QUIERE PERMANECER PURAMENTE VERBAL

Henri Gouhier expone en «La esencia del teatro» algunas meditaciones muy profundas sobre el fenómeno dramático. Recogemos a continuación el fragmento titulado «El drama vivo».

NADIE ha proclamado más vivamente que Gordon Craig la igualdad de las artes en el teatro, igualdad en derechos y también en situación. En uno de sus diálogos, «entre un profesional y un aficionado al teatro», el director declara: «El arte del teatro no es ni el trabajo de los actores, ni la obra, ni la escenificación, ni la danza; está formado por los elementos que componen todo esto: el gesto, que es el alma de la acción; de las palabras, que son el cuerpo de la obra; de las líneas y los colores, que son la existencia misma del decorado; del ritmo, que es la esencia de la danza. El aficionado le pregunta entonces: «¿Y qué es lo esencial en este arte: el gesto, la palabra, las líneas y los colores o el ritmo?» Respuesta: «No importa uno más que otro. Lo mismo que a un pintor no es más útil un color que otro, ni un sonido más que otro al músico».

«Sin embargo—añade Gordon Craig—, el gesto es quizá el más importante: es el arte del teatro lo que el dibujo es a la pintura y la melodía a la música. Así todas las artes no ocupan la misma situación en la síntesis teatral, tiene un centro, y este centro es el movimiento. Para estar seguro de lo que es la esencia del teatro debe a este orden, hasta preguntar al público por qué va al teatro: quiere «ver». Deseo tan vivo como natural, puesto que la vista es un sentido privilegiado. Y Gordon Craig cita a Platón y a la Biblia: «Nuestra imaginación es herida principalmente por nuestra vista», lee en «Pedro», mientras Job, nos dice en XLII, 5: «Te he oído con mis oídos, pero ahora te veo con mis ojos». El «profesional» cambia gustoso este texto de los «Salmos»: «Ven y mira las obras de Dios»; pero ¿qué ofrece a las miradas del espectador? Aquí la historia nos responde: «El arte del teatro ha nacido del gesto, del movimiento, de la danza». El padre fue el danzante. El espectador de hoy viene a ver lo que siempre ha sido el objeto del espectáculo: el movimiento de los cuerpos.

El poema dramático no es el drama. Son dos cosas diferentes. El primero

está escrito para ser «leído»; el segundo debe ser «visto», representado en escena. El gesto es necesario en el drama, tanto en el poema. De igual modo «no hay que confundir al poeta dramático con el dramaturgo: uno escribe para el lector o el oyente, el otro para el público de un teatro». En lugar de escribir únicamente de palabras como el poeta lírico, el dramaturgo forja su primera obra con ayuda del gesto, las palabras, la línea, el color y el ritmo, dirigiéndose al mismo tiempo a nuestros ojos y a nuestros oídos con un hábil juego de estos cinco factores. Estas cosas definen perfectamente la esencia del teatro; pero para ver hasta dónde llegan en el pensamiento de Gordon Craig es necesario recordar que el dramaturgo es hijo del danzante. Existe un poema dramático cuando la acción es el acompañamiento de un texto, y hay drama cuando el texto es el acompañamiento de la acción.

Esta acción tiene su lógica: ordena tratar a los espectadores, en primer lugar y ante todo, como espectadores. «Soy, pues, de la opinión de que, cuando los espectadores por los ojos, no hay que turbarlos o, por lo menos, turbarlos lo menos posible el sentido de la visión, que es tan delicado, haciendo llegar al mismo tiempo a sus oídos sonidos o palabras, evitando así el espíritu de prebendas y haciendo palpitar su corazón con pasiones». Y añade: «Estas formas y estas visiones se grabarán mejor en los ojos y, por tanto, en el alma del espectador si el artista concentra su esfuerzo en la impresión visual, en vez de turbarla, haciendo un llamamiento simultáneo al pensamiento y al oído».

Por eso el admirable montador de Shakespeare excluyó sus obras de un teatro del porvenir, y hasta como lo harían Pierre Brisson y los más sutiles partidarios de un teatro exclusivamente literario. «Hamlet» no es apto para ser representado en escena. «Hamlet» y las demás piezas shakespearianas son, a lo largo de las obras tan variadas y tan complejas que no pueden dejar de perder mucho al ser llevadas a la escena. El hecho de que se representasen en tiempo de Shakespeare no prueba nada. Las verdaderas obras de teatro en esta época eran las «máscaras» y los «espectáculos», ligeras y encantadoras ilustraciones del arte del teatro. Y he aquí el signo que distingue el poema dramático del drama: «Si los dramas de Shakespeare hubiesen sido compuestos pa-

ra ser «vistos», nos parecerían incompletos al leerlos. Así, pues, nadie que lea «Hamlet» encontrará la obra aburrida o incompleta, mientras que más de uno, después de haber asistido a la representación del drama, dirá, lamentándose: «No; éste no es el «Hamlet» de Shakespeare». Cuando no se puede añadir nada a una obra de arte es completa, acabada. Queremos añadir el gesto, la decoración, los trajes y la danza es sugerir que es incompleta y tiene necesidad de ser perfeccionada».

Quien define el teatro por el gesto, se expresa como quien lo define por la palabra; pero sus intenciones son tan opuestas como las definiciones que las inspiran. Aquí la obra maestra dramática rechaza toda escenificación; allí reclama una que rebasa nuestros medios. El que Gordon Craig aconseja tan fácilmente cerrar los teatros, y que se resigna tan pronto a dar el ejemplo, es la prueba de que miente un proverbio: «La abundancia no perjudica». Lo que Gordon Craig va a leer no es visible en la escena.

De igual modo, su lectura es una experiencia demasiado personal para establecer una ley. Esta experiencia no es, por otra parte, en su sistema, más que la prueba de un error. Gordon Craig ha comprendido el teatro, pero se equivoca respecto al hombre: siente profundamente la unidad del teatro, pero desconoce la del hombre.

Qui no impide ver. Pensar no impide ver. El «espectador» escucha con su inteligencia y mira para comprender mejor. Hay casos, es cierto, en que la palabra confunde a la vista, en que el pensamiento hace retroceder a las imágenes; también los hay en que una palabra dirige a la vista hacia el buen camino o en que un buen pensamiento previene de algo mejor de sus dos ojos.

Todos estos hechos no prueban otra cosa sino la unidad del espíritu. La sensación se siente en el espíritu, y en el mismo momento en que es sentida pertenece a esa indivisible totalidad que es el espíritu, se encuentra inmediatamente concordada con otras sensaciones, despierta la memoria y provoca a la inteligencia. «El rey vaga por las sombras del castillo...» «Yo no voy al rey; yo sé» que esta forma es la de un rey; «sé» que vaga errante, «sé» que esos bloques oscuros son las galerías de un castillo. Lo que mis ojos han visto no serán sino fantasmas, sin lo que desfilan mi espíritu. El hombre siente con toda su alma.

Se mueve, también con toda su alma. El movimiento es intención. El gesto es pensamiento. Decir que el teatro ha nacido del movimiento y del gesto es decir que en su origen se encuentra el acto en su unidad, espíritu y cuerpo. El acto refleja se siente en el mismo momento en que acaba. El acto reflejado se ve al mismo tiempo que es deseado. El teatro es hijo de la danza; el danzante sabe que danza y por qué danza. El movimiento que se encuentra en el origen del teatro no es el de las nubes ni el de los pájaros, sino el del hombre que danza en honor de sus dioses.

En el principio era el Verbo... Al principio era la Acción... Pero ¿qué es un verbo que no exprese acción? ¿Y qué acción no se expresa por un verbo? En el principio era el verbo activo.

En el principio del teatro, como en el del Universo, su principio es, pues, una palabra; pero una palabra que dibuja un gesto, un verbo que no quiere permanecer puramente verbal.

EL CINE DESCUBRE UN NUEVO MUNDO

LAS CAMARAS DEL COMANDANTE COUSTEAU, EN EL FONDO DEL MAR

No hay fronteras para el cine, que va ganando, paso a paso, todos los dominios de la Naturaleza. Incluso aquellos de más difícil acceso, corrientes hasta hace poco a la curiosidad y a la impetuosidad del hombre. Las cámaras cinematográficas han llegado, por ejemplo, a las profundidades submarinas, descubriendo una vida distinta, un universo inédito de insospechada belleza. El film de Jacques-Yves Cousteau y de Louis Malle «El mundo del silencio», superando otros anteriores, es el mejor de ellos. El italiano titulado «Sotto il silenzio», tiene el rigor de un documento científico y el encanto poético de una creación imaginativa. Sólo con la verdad, combinando hábil y prodigiosamente, las puras imágenes reales, se ha construido una película donde, sin truco alguno, fotograma a fotograma, se percibe constantemente la magia sugestiva de lo maravilloso. Admira por su precisión y por su riesgo el trabajo del comandante Cousteau y de su equipo de buceadores. Una tarea ligada siem-

pre con la aventura, que ha exigido instrumentos excepcionales creados por el propio Cousteau: el pulmón submarino, el «scotter»... A bordo de un barco especialmente equipado, la «Calypso», los realizadores de «El mundo del silencio» recorrieron los mares Mediterráneo, Rojo, Índico y Golfo Pérsico. Con cámaras especiales, sirviéndose de apropiados sistemas de iluminación, se rodaron miles de metros de película. Luego llegó una labor difícil, penosa: la selección del enorme material filmado. Asimismo el resultado conseguido. Sin embargo, el francés ha escrito: «Incluso si no se pudiese ir al cine más que una vez cada diez años, no se debería dejar de ver «El mundo del silencio». Efectivamente, he aquí una película bella y artística, que nos revela, como por magia, un mundo real que linda con la fantasía. Posiblemente, el más hermoso reportaje de lo maravilloso que nos haya dado nunca el cine. Que se hace perdonar así tanta especie vulgaridad, tanta película a ras de tierra.

CINE SOLO PARA REIR

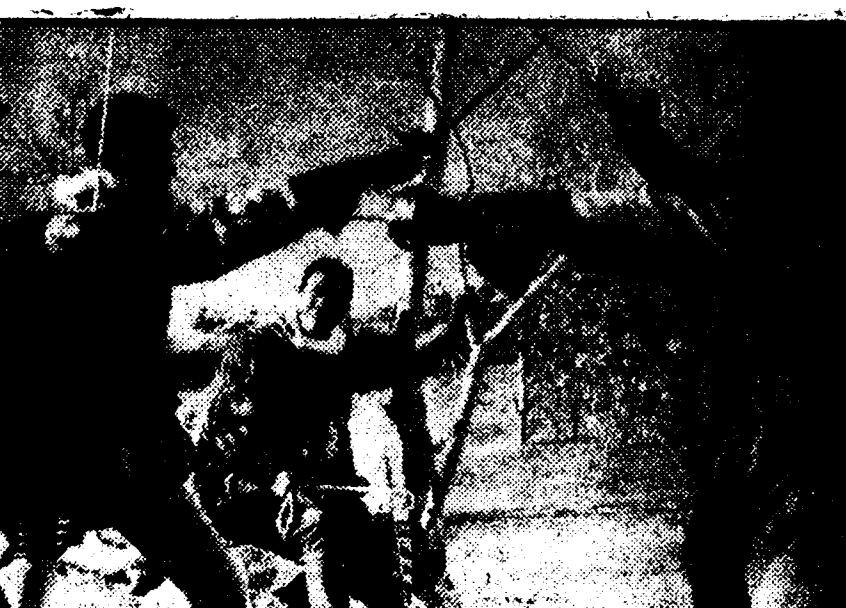
RESULTADOS DESIGUALES EN



VIAJE DE NOVIOS.



DOS NOVIAS PARA UN TORERO.



Y EL AMOR DE DON JUAN.

HAY un cine—lo ha habido siempre— para reír, sólo para reír. Un cine bajo de techo, limitado de propósitos, de corto alcance. Su mérito—cuando lo tiene—escribe en su limpo juego visual, en la pureza de elementos cinematográficos, en lo que tiene de cine, de cine verdadero. El cine cómico americano nos ha ofrecido muestras ejemplares en un género más cercano a la pista circense que al tablado escénico. Por aquí, por la cinecomedia, con más de comedia que de cine, ha venido casi siempre el peligro. El cine americano también nos ha dado comedias chispeantes, divertidas, pero con muy poco cine dentro. Obras, generalmente, de origen teatral, con la gracia del diálogo como punto de apoyo, que al ser trasladadas a la pantalla no dejaban de ser teatro.

El mejor cine cómico español está en los mejores guiones de Neville y Mihura, en las mejores realizaciones de Sáenz de Heredia y de Berlanga. Cine, en estos casos, inserto en la más alta línea del humor, donde se busca algo más que la risa por la risa. Cine sólo para reír se ha hecho mucho en España, casi siempre siguiendo el camino poco ejemplar de los viejos juguetes cómicos, de gracia gruesa, apta para públicos sin exigencias. Era peor todavía cuando la risa se entremetía con las lágrimas farsas del folletín. Por ahí se desviaron algunas cintas de Luis Lucia, el más aguilón y persistente cultivador de este cine para reír. Eso sólo, basar en un rato divertido, es lo que pretenden los películas españolas estrenadas ahora en las pantallas madrileñas: «Dos novias para un torero», «Viaje de novios» y «El amor de Don Juan», esta última hecha en coproducción con Francia.

TOROS Y FOLKLORE HISPANOAMERICANO

Los productores de «Dos novias para un torero» han jugado con ventaja. Un torero, ya se sabe, da buen resultado, pero si se le hace cantar, entre corrida y corrida, esas canciones mejicanas tan bonitas, mejor que mejor. Y si a los toros y al folklore añaden algunas buenas dosis de folklore andalúz servido por Paquita Rico, la cosa marcha sobre ruedas. No importa que, como especie de todo eso, se haya buscado un nuevo convencional, de viejo juguete cómico, El torero mejicano—Manuel Capetillo—es simpático; la novia pobre—Paquita Rico—es guapa y además sabe cantar; la novia rica—Lola Galdón—no canta—, pero tampoco está mal. Hay además el apoderado del torero (José Venegas), un peón caminero (Riquelme) y sobre todo un cura (Liberty) que se une con ellos. Eso es lo que se pretendía. La película está confada con cierta soltura y agilidad. Pero da pena ver a Natividad Zaro, guitonista de «Turcos» y a José Luis Colla, coguionista de «Los jueves, milagro», y a Antonio Roman, director de «Los últimos de Filipinas», metidos en tan modestos modestos papeles.

PAREJAS EN LUNA DE MIEL

Si «Dos novias para un torero» está en la línea del juguete cómico, «Viaje de novios» tiene el tono ligero de las comedias americanas un poco subidas

DON JUAN EN BROCHA GORDA

Más cine cómico. También superhéroe, intrascendente, buscando más la risa que la sonrisa. «El amor de Don Juan», coproducción francoespañola, dirigida por el norteamericano John Berry. Los franceses han puesto esta vez más que los españoles, pero no han puesto gran cosa. Por eso la película no da mucho de sí. Ha fallado, en primer lugar, el guión, que no ha sabido aprovechar una idea útil: el nombre de Don Juan es suficiente para hacer un conquistador de su erialdo. Scannell, que le suplanta. La película oscila entre el odio burla y la complicación sentimental sin encontrar su aire, su intención definida. Fernando se defiende con sus modos habituales en el primer aspecto, pero en la veta romántica resulta poco convincente. Tampoco aciertan los demás intérpretes: Carmen Sevilla está «desangelada» y Fernando Rey despaucha como pardo un papel insignificante. No se han estimado gastos buscando un fácil espectacularidad que se disuelve en humo. Había materias primas suficientes para levantar una cinta de buen aire burlesco, a lo «Fanfan, la Tulipe». Pero en «El amor de Don Juan» casi todo está pintado con brocha gorda. Y no bastan un par de escenas divertidas para alzar el conjunto sobre una gris mediocridad. Porque, a pesar del tecnicolor, todo resulta gris.

Florentino SORIA

TODOS LOS SABADOS "EL ESPAÑOL"

le ofrece la mejor información nacional y extranjera de última hora.

SUR», el drama de Julián Green, conocido del público madrileño por una representación del Teatro Nacional de Cámara y Ensayo, y que aquí pasó con más pena que gloria, interesado en otros papeles como los buenos burgueses se interesan por la exposición teatral de los problemas homosexuales. Después le sobrevino un fracaso a Green con «El enemigo». Ahora surge «La sombra», situada en la época victoriana. Parece que es la historia de un renacimiento. De él en que que parece, porque Green enmascara lo que podía ser sustantivo de su drama con interminables y aburridas conversaciones mundanas y entradas y salidas de personajes secundarios. Hay en «La sombra» inverosímil psicológico y dramático.

La obra póstuma de Bertold Brecht, «Los días de la Comuna», inspirada en los sucesos parisienses de 1871, se ha estrenado en el teatro municipal de la ciudad sajona de Chemnitz, que hoy ha venido a menos y tiene la desgracia de llamarse Karl Marx Stadt. El autor trata de demostrar que una revolución debe llevarse hasta sus últimas consecuencias, sin cuidados de ninguna consideración. Espectadores y críticos se han mostrado unánimemente desolados.

En Broadway, y con el estreno de «Too late the phalarope», obra adaptada de la novela de Adam Paton, se ha revelado una joven actriz negra llamada Ellen Hollis.

Todavía se representan en Francia los vodeviles de Feydeau. Ahora lo ha tocado el turno a «El hotel del libre cambio», pieza musical de ese género, pero tampoco cuenta de alguna cosa.

La censura teatral inglesa es bastante severa, sobre todo con aquellas obras en las que se presentan abreviaciones de carácter sexual. Obras como «Panorama desde el puente», de Miller; «Tá y simpatía», de Andersen, y «El gato en el tejado de cinco calientes», de Tennessee Williams, no han podido filtrarse por las mallas de la censura británica. Como no llega hasta los Clubs teatrales privados, es en ellos donde se han dado representaciones de esas obras. Arthur Miller y su atractiva esposa, Marilyn Monroe, asistieron al estreno de «Panorama desde el puente».

El Malleno Silvio Giovannetti ha escrito «Más allá del muro», cuya acción transcurre en una casa aislada, en la que se encierra un misterioso profesor las noches de luna llena. Fenómenos telepáticos y metapsíquicos constituyen la acción, que, al parecer, y según frase que no nos pertenece, resulta tan pesada como una ballena.

De la novela de John Knittel ha hecho Paul Achard una adaptación bajo el título de «Via mala», un melodrama donde se acentúan los personajes sombríos y desmoralizados. Un padre borracho asesinado por su esposa y sus hijos. Un juez casado con una de las hijas, la única inocente de la familia. Casos de conciencia. Pretendido desdoblamiento. «Via mala» ya anticipa en su título algo de lo que es.

«Mi mejor amiga» es una comedia del norteamericano John Van Druten, de quien conocemos en España. La voz de la farsa, según la interpretación de Aníbal Gade. Estaban separados. Presenta la amistad y al mismo tiempo clara rivalidad entre dos mujeres de algunos años, una de las cuales se enamora de un muchacho joven que, a su vez, quiere a la hija de la otra. Los jóvenes se casan y las dos amigas quedan solas, sin hijo y sin amor.

Una versión moderna de «El rey Lear» de Shakespeare, ha escrito el inglés Dudley Evans. Se llama «El viejo señor Lear», y nos cuenta la historia de un anciano militar retirado, que distribuye sus bienes entre sus tres hijas, y después vive por turno en casa de cada una de ellas. Su tabaco, la botella de whisky, las innumerables pipas y las cartas geográficas de este nuevo Rey Lear conspiran para hacerle imposible la vida en casa de sus hijas. Finalmente, la mano de todas, pidiendo el hijo de Gordelia y Conchita, se encargará de devolver la paz al pobre Mr. Lear.

La T. V. italiana ha presentado la comedia de Howard Lindsay y Russell Crouse «Wida o n' papi», que en Broadway alcanzó 5.224 representaciones. La obra se desenvuelve en torno a las pequeñas complicaciones de la existencia cotidiana de una familia norteamericana. Es ligera, tierna, amable y cordial, y en ella se encuentran un poco todos los espectadores.

La gran actriz Arletty estaba hace treinta años en los comienzos de su carrera artística. Quan-

do Marcel Pagnol buscó una intérprete para el principal personaje femenino de su comedia «Topaze», Arletty se abstuvo de la responsabilidad y renunció a la prueba. Ahora, en 1956, Arletty fué invitada de nuevo a hacer el mismo papel. Arletty se consideraba demasiado gran artista para participar en el reparto de «Topaze». Entre ella y el personaje hay treinta años de diferencia.

A este propósito, Arletty ha dicho: «Pagnol, que buscaba una artista para su obra, no se ha percatado de que los dos hemos envejecido. Pagnol describe así a su personaje: «Veinticinco años, bonita y vestida con gran elegancia». Ese papel no es para mí. Esa chica no tiene pasado y yo he nacido en 1896. Yo ya no puedo representar a Suzy Courtois. En todo caso, a la madre de Suzy Courtois».

David Magarshack ha publicado su tomo de 512 páginas con una biografía de Chejov. Magarshack es un león nacido en Riga en 1898 y educado primero en escuelas rusas y después en la Universidad de Londres. El material de que se ha valido Magarshack no sólo comprende muchos testimonios verbales e impresos, sino el epistolario del propio Chejov, una serie de cartas de gran riqueza humana. En esta obra está el Chejov artista y el hombre, este último admirablemente plasmado en sus dos principales características, la sencillez y la bondad.

Con «Bodas de sangre», de García Lorca, ha compuesto una ópera Wolfgang Fortner. Será estrenada con motivo de la próxima inauguración de la nueva ópera de Colonia (Alemania).

Jon Bernard-Luo ha escrito una comedia titulada «Hibernatus». Presenta a un hombre milagrosamente conservado en hielo durante medio siglo, y que vuelve a la vida. Michael Durant ha escrito también su comedia inspirada por la hibernación. Un autor inglés, Gilbert Wakefield, aborda el mismo tema en «Deen-trees». Por último, recordemos que una de las obras menos afortunadas de Agustín de Foxá tiene idéntico arranque.

El «Diario de Anna Frank», en su versión dramática, se revela como pieza de toque para el descubrimiento de artistas jóvenes. En Nueva York le debe su fama la actriz Susan Strasberg. En Londres ha triunfado Perilla Neilson.

«La escuela de los celos», estrenada estos días en París, es una especie de Otelio, sin Otelio. Están Desdémona, Oselo y Yago, pero no el moro de Venecia. Shakespeare, tampoco. El autor es Michael Philippot.

El poeta W. B. Yeats escribió un teatro muy poco estimado por desconocido en el resto de Europa. Además, lo ha perjudicado la fama de Yeats. Según Yeats, el espectáculo teatral debe revelar los valores fundamentales de la existencia humana: la gloria, el amor, el heroísmo... Tres obras de Yeats triunfaron ahora en los escenarios europeos: «La tierra del deseo del corazón», «Las sombras en la mar» y «La única rival de Eros».

Al cumplir los veinte años de la muerte de Pirandello, la Radio Italiana le ha dedicado un homenaje con la presentación de sus dos obras en un acto: «El hombre de la flor en la boca» y «A la salida». Dos joyas. Tienen de común el motivo de la contemplación de la muerte, tan obsesivo para Pirandello. La primera obra es la confesión de un hombre estancado de un mal incurable. La segunda es la continuación ideal de la primera. Los muertos salen de las tumbas al atardecer, y se detienen a observar la vida de su alrededor. Desvinculados de las dimensiones del tiempo, saben que todos los vivos acabarán por llegar a aquel lugar, y que el impetu de las pasiones se irá apagando como una hoguera que se extingue poco a poco. Parece evidente que en esta obra se inspiró Thornton Wilder para escribir «Nuestra ciudad».

«Una mujer demasiado honesta» es el título de la nueva obra de Armand Salacroux, estrenada en el teatro Eduardo VII de París. Se trata de un vodevil metafísico, según la calificación de uno de sus críticos. Llama el subtítulo de «La escuela de la mala fe», según un concepto escénico, que la distinción de la mentira, como «la voluntad de constituir la realidad humana como un ser que es lo que no es y que no es lo que es».

No en vano se dice que el lenguaje necesario para las elucubraciones de los filósofos ha crecido grandes daños a la novela, al teatro y a la poesía. La protagonista, María Magdalena, sufre por ser lo que ella no es, es decir, inocente en la conciencia de su marido Alberto.

V. F. A.

Manuel Aguilar Merlo

PRIMER PREMIO DEL CONCURSO DE OBRAS TEATRALES DE ZELSI

El concurso de obras teatrales de Zelsis. O. A. R. acaba de dar su fallo. Ganador: Manuel de Aguilar Merlo, con su obra «La maraña». Finalistas: Arturo Pérez, con «El maestro fotógrafo»; Julián Sanz, con «Los detectives»; y Angel Martín, con «Agustino» y «Poeta».

El presidente del Tribunal ha sido Angel del Olmo, presidente a la vez de la O. A. R. El mismo explica el funcionamiento, finalidad y resultados de este nuevo concurso teatral: «¿Qué les ha inducido a organizar este concurso?—Sencillomente, el proporcionar nuevas oportunidades para los autores noveles. Han concurrido veintiséis obras, cifra bastante elevada si se tiene en cuenta la poca publicidad que hemos dado al certamen.

¿Qué piensan hacer con todas estas obras?—Representarlas. En primer lugar, la ganadora del concurso, y en fechas posteriores, las demás. Asimismo tenemos el proyecto para el futuro de organizar dos o tres concursos anuales, ya que mediante las gestiones y desvelos de la O. A. R. que es la del Sagrado Corazón de Jesús, contaremos en fecha próxima con una sala de espectáculos capaz para mil personas, en la que alternaremos nuestras obras con otras de autores ya consagrados.

¿Cuál es el significado de la Asociación que usted preside?—Zelsis es una actividad marginal de Acción Católica, y las iniciativas O. A. R. significan Obra Atlético Recreativa. En la unión de ambos está el propósito de nuestra actividad.

Otro de los miembros del Tribunal es Anselmo del Vito, escritor y novelista, finalista del Premio «Escelzor» del año pasado. «—A este certamen podrán presentarse todos los escritores de habla hispana. En una primera votación fueron seleccionados cinco. Manuel Aguilar de Merlo es el autor premiado. Abogado, premio de cuentos de la revista «A. L. N. E.» del año 1955.

¿Cuál es la sinopsis de su obra?—«La maraña» no es una obra de teatro, pero plantea el problema de la

intranquilidad del hombre que se encuentra trabado en una tela de araña invisible, pero existente, que coarta sus movimientos.

Uno de los finalistas es Arturo Pérez, con «El maestro fotógrafo».

Mi obra, como su título deja entrever, es una comedia de tipo humorístico. No tiene otra intención que la de hacer reír a los espectadores.

Esta es el resultado de este concurso de Zelsis, O. A. R., cuyo fallo tuvo lugar en un café madrileño, siguiendo la tradición literaria de los mismos.

J. M. D.

Ismael Merlo obtuvo un buen éxito en la interpretación del personaje del inspector.

«Crimen pluscuamperfecto» ha venido a llenar la espera y el vacío de una obra que está escribiendo Llopis y que, por lo visto, Carlos no ha podido terminar en el plazo previsto.

«LA MUERTE MUERTA», DE HORACIO RUIZ DE LA FUENTE

HORACIO Ruiz de la Fuente es uno de los autores teatrales más fieles a su teatro. Desde aquella obra novísima que abrió una puerta ambiciosa a la escena, «La novia», cultivó el género de creaciones teatrales de un solo personaje y su producción aumenta cada año. Al éxito de «Bandera negra», cuyos ecos de triunfo nos llegan continuamente de América, nos ahora el estreno de «La muerte muerta», celebrado el jueves en el Teatro de Bolleille del Circolo Catalán. Es un valiente autocrítico, el

autor habla de «fobias» que suscitan ciertas obras y lanza la afirmación de que tales «fobias», al exteriorizarse en «cráneos» periodísticos, coadyuvan a la formación de un ambiente que aún dificulta más la «difícil» experiencia que supone presentar obras de un solo personaje.

Añade que muchos creen que la generalización de esta modalidad supondría un perjuicio para los actores y su mundo, para terminar asegurando que tal generalización nunca será posible, ya que estas obras están limitadas por su propia naturaleza y siempre se podrían contar con los dedos de un mano.

Horacio Ruiz de la Fuente es un autor teatral digno de tener en cuenta por sus propósitos y por la ambición que entraña cada una de sus obras.

BENAVENTE Y PEMAN, EN EL LARA

El teatro Lara, tras el frustrado estreno de la obra de Pittigrilli «Lecce»

nos de amor», ha comenzado una temporada de homenaje a Benavente con «Papa Doncel», pero el ritmo de trabajo se lleva a marchas forzadas y ya han comenzado los ensayos de la nueva obra de José María Pemán «El viento sobre la tierra», cuyos papeles principales serán encarnados por Lola Membrives y Rafael Rivelles.

PREMIO NACIONAL DE CRITICA

HA sido otorgado el Premio Nacional de Crítica Teatral, Jaime Campmany, joven escritor, que destaca principalmente como articulista, ha recibido este año el galardón por la sección que mantiene en el semanario «Juventud».

Jaime Campmany es ya sobradamente conocido en los ambientes literarios, y entre muchos triunfos, tiene en su haber el Premio de Novelas de «Juventud», por un cuento titulado «Historia de Jijofito el Lila».

Pedro DE OIMADEVILLA

RONDA POR LOS ESCENARIOS

SEIS PERSONAJES EN BUSCA DE AUTOR

PARECÍA realmente un ensayo y no una reposición. El escenario del teatro Español, a las once de la noche del pasado lunes, estaba desmido de todo ropaje. Una fila de sillas para los compañeros a la izquierda, y nada más. Tamayo ha presentado la revolucionaria obra de Pirandello en toda la esencia imaginada por el autor. Era, ciertamente, curioso y extraño estar entre bastidores—que en este caso se limitaron a un breve teloncillo que tapaba la puerta de entrada al escenario—. En esta obra, el regidor entraba y salía de escena cuando le parecía, lo mismo que los tramoyistas. Formaban la compañía de la representación como el lucieran el papel aprendido. Se permitía todo: asomarse la cabeza al escenario, fumar e incluso charlar un poco en voz alta.

Un negro dormitaba tranquilamente

sentado en una silla de café e los actores y al abierto escenario. No existía el mínimo ambiente de angustia, y Tamayo no estaba presente. Y es que «Seis personajes en busca de autor» se impone por sí sola, sin fuegos de artificio, sin ayuda de decorados. Todo tú dentro de la entera teatral bastante monótono, en lo que se refiere a sucesos entre bastidores. La reposición sólo viene a llenar un hueco de apenas diez días para dejar a punto el esperado estreno de «Las brujas de Salem», de Arthur Miller.

CRIMEN PLUSCUAMPERFECTO, DE «TONO»

EN el teatro de la Comedia, casi de forma improvisada, se ha estrenado una obra de Antonio de Lara «Tono», titulada «Crimen pluscuamperfecto», que sigue su ya conocida línea humorística, que lucha entre lo absurdo, lo inesperado y los juegos de palabras.

VIDA Y AVENTURA DE MERCEDES RUBIO, ganadora este año del "Elisenda de Moncada"

EN SABER INGLES TRADUJO A DANIEL DEFOE MARIENDOSE DE UN VIEJO DICCIONARIO

FORCIENDO LA ROPA TRADUCE DE UN LIBRO COLOCADO EN UN ATRIL, MIENTRAS SU ESPOSO PASA EL TEXTO A MAQUINA

LAS PESETAS DEL PREMIO, PARA LOS REYES MAGOS

Sus mejores amigas: las verduleras y tocina de mercado



El jurado del Premio Elisenda de Moncada. En el centro, el periodista don Federico Urdemol

BARCELONA.—El día de la Inmaculada se celebró, como ya es tradicional, la elección para el Premio Elisenda de Moncada. El acto literario tuvo lugar en el Hotel Colón. Asistentes: muchas firmas conocidas en el campo de las letras y del periodismo. Este premio equivale a nuestro "Femina", ya que su jurado está compuesto por personalidades femeninas. Una novedad. Votó telefónicamente Carmen Laforet desde Madrid, por razones ya conocidas por los lectores de LA ESTAFETA LITERARIA.

Como los detalles del premio son conocidos, por haber sido divulgados por los periódicos diarios, vamos a centrarnos en una entrevista especial que nos ha concedido la ganadora del premio, Mercedes Rubio.

ESCRITORA POR CONTAGIO DEL ESPOSO

Nos citamos con Mercedes Rubio telefónicamente, para el domingo, un día después del fallo. La novelista nos indica como lugar de la cita un popular café del paseo de San Juan: el "Cosmópolis". Mercedes, puntual, nos espera junto a su esposo, el poeta Enrique de Juan.

—¿Lugar de nacimiento?

—Barcelona.

—¿Estudios?

—Música. Empecé a ir al Conservatorio del Liceo a los ocho años. A los quince años, ya daba conciertos en París. Fue eso que se llama una "niña prodigio".

—¿Su vocación literaria?

—Llegó tardíamente. Me casé. Mi esposo, escritor y poeta, me contagió el virus literario. Inoculó el veneno, es difícil librarse de él.

—¿Cómo se inició en la literatura?

—De una forma muy especial. Había nacido mi segundo hijo (tiene quince años) y pasábamos ciertas dificultades económicas. Un traductor le propuso a mi marido trabajar de "negro" para él. Se trataba de pasar al castellano nada menos que una obra de Daniel Defoe. Ninguno de los dos sabíamos una palabra de inglés. Pero pagaban dos pesetas por página.

J. R. J. EN "POESÍA ESPAÑOLA"

HASTA cincuenta nombres se han conjuntado para llevar a cabo esta magna obra extraordinaria que la revista "Poesía Española", dedica a Juan Ramón Jiménez con motivo de la concesión del Premio Nobel al poeta.

La revista, con su número 60 cumplió precisamente sus cinco años de publicación mensual ininterumpida. El esfuerzo y la constancia han hecho de esta publicación un documento ya indispensable para quien quiera saber lo que ha sido la poesía española en estos últimos años. Sus secciones de noticias, sus índices de revistas, sus reseñas de libros de poesía, su abundante material de poesía que ha visto la luz en estas páginas son ya un caudal importantísimo para el estudio de la lírica actual.

Ha publicado, además, la revista, con asiduidad, interesantes trabajos sobre poesía y estilística que sirven a las nuevas promociones jóvenes para estar en contacto estrecho con las más diversas tendencias del momento poético contemporáneo.

Su número 60 recoge poemas dedicados a Juan Ramón Jiménez, que firmaron Jesús Aguado, Ginés de Albarado, Manuel Alcántara, Julián Andújar, Joaquín Barón, Carlos Cordero, Víctor García, Gerardo Diego, José García Nieto, Ramón de Guzmán, Francisco Gudiño, José Ibáñez, Salvador Jiménez, Gonzalo Lazo, Charles David...



Mercedes Rubio, premio Elisenda de Moncada 1956.

Liceo. Se reúnen para cantar en el escenario de "Parsifal". Es la época anterior al conflicto bélico del año 1914. Las chicas de la burguesía estudian piano como "asignatura de adorno". Pero las consecuencias de la guerra cambian la piel del mundo. Las lanzas a la calle. Luchan para triunfar como artistas; otras, como mujeres.

—¿Final amargo?

—Un poco. Como la vida.

—¿Puede considerarse novela barcelonesa?

—Naturalmente barcelonesa. Las muchachas respiran este ambiente. Se montan en el último trunfo de mullas de la ciudad. "La Catalana" observan el incendio de los almaceas. "En siglo". En un marco real se mueven mis protagonistas, que también son entes reales.

—¿Rebate muchas veces sus obras?

—Cuando dispongo de tiempo, sí. "Las siete muchachas del Liceo" la escribí tres veces. Sin embargo, tardé poco tiempo, por regla general, ya que tengo en el premio "Ciudad de Barcelona" la escribí en un mes. De un tirón. Los argumentos los suelo anotar en los márgenes de un viejo diccionario.

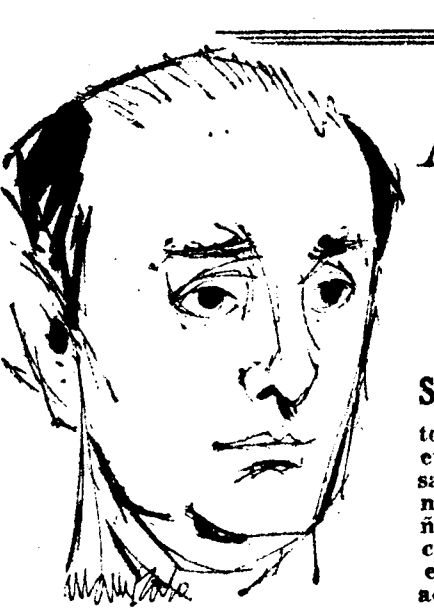
—¿Qué piensa hacer con el dinero del premio?

—Procurar que los Reyes Magos sean amables con nosotros y nos traigan sabiduría, muchas; las cosas que fallan en mi casa. Y libros de fantasía para los chicos. Todo no va a ser, para ellos, estudio, trabajo.

—¿Se alegraron sus amistades literarias por el premio obtenido?

—No tengo amistades literarias. Mis amigas son las verduleras del mercado, la huevera, la que nos vende el tomo para el colegio. (Albido recubrimiento feñal) me van a hacer cuando vaya mañana con mi cesta al mercado!

—¿Siente Mercedes Rubio, la fuerza de la vida, no se ha llevado la sonrisa de los labios de la novelista. Fuera del café late la noche de Barcelona, manto de tantos heroísmos anónimos. Pero en el alto siempre brilla o un premio o una estrella.



Rafael MANZANO

ACADACUAL LO SUYO

SEÑOR director: Hace años, tantos que su simple evocación me desazona, las páginas de "El Español", entonces anchas, proteicas, excepcionalmente acogedoras, fueron para mí —y diría que para casi todo escritor inmaduro— el primer mirador por donde asomé mi juvenil peregrino de aspirante a "hombre d'lettres". Puede usted suponer, dada su pericia en el padrino de neofitos, que tal suceso, en sí rutinario, fortaleció y hasta preajuzgó para siempre mi literatura andadura. Con todas las reservas que puedan aducirse, y que yo mismo no tendría inconveniente alguno en proclamar, aquello significaba el mejor auspicio deseable para un escritor incipiente: podía haber sido, si existiera una curiosidad alerta hacia toda manifestación creadora, el ansiado espaldarazo. Quiero decir, con exacto rigor, el suave empujón capaz de encauzar y robustecer una vocación sólidamente sentida. Al fin y al cabo, la fruición de escribir, por placentera que resulte, debe tener su reverso compensatorio, pues reclama el goce, no menos ardiente, de contemplarse a través de la obra impresa. Esto viene a ser, aun valorado en su mínima trascendencia, el destino inmediato que estimula la acción pensante del escritor, incluso cuando se sustraer al acto material de dar forma a sus meditaciones; incluso cuando parece atender con preferencia al impacto del lector anónimo o a la crítica vigilante. Dos disposiciones intelectivas que rara vez conciertan de manera unívoca.

Yo sé que, de cualquier modo, si la vocación no es vano subterfugio, si no encubre otras aspiraciones —el afán oculto de figurar, de obtener nominación a toda costa—, uno acaba a la postre, por bendir el muro que lo aprisiona. El tiempo, devorador de impacientes, redime a los seres y a las cosas e impone, inexorable, el rango jerárquico que a cada cual corresponde. El tiempo, desconocedor de prisas, es quien pronuncia la última palabra, y con ella, efunde sosiego, dulcifica artistas y ordena el caos aparental del mundo en que habitamos. Pero ocurre que, a veces, el reconocimiento público llega demasiado tarde o insuficiente, como un ofrecimiento caudaloso que se dispensa para acallar, acaso, algún invencible remordimiento. O adviene envuelto en lisonjas y otras lindezas cordiales arteramente esgrimidas, para camuflar —dijámoslo sin tapujos— alguna torpeza irremparable. Y es curioso, señor director —curioso, pero atroz—, que el gesto ofensivo, al presentarse colimado de impurezas, suele coincidir con clara fatiga de la voluntad por parte de la persona querida. Es grave síntoma, a mi entender, que los hechos sucedan así, y que esa voluntad expectante empiece a debilitarse y a perder su gracia ilusionadora. Porque usted sabe mejor que nadie —ya que es imposible acumular mayor experiencia directa que la suya—; usted sabe mejor que nadie, que hay escritores funambulescos, de curvado torso, especialmente aptos para la genuflexión y el balago, como hay otros, por el contrario, de talante desmangado, fallos de sentido ceremonial, que sólo cultivan la soledad o el trato íntimo, apenas referido a unos cuantos amigos auténticos, y son refractarios, por principio, a todo merodeo social. Lo cual, claro está, no presupone que sean insociables. A esta facción, cada día más insólita, pertenece contra viento y marea. Por eso, señor director, advierto que su ubicuidad informativa, de la que todos nos hacemos lenguas, le habrá deparado no poca sorpresa al ver estampada mi firma, en fecha reciente, al pie de una novela breve, publicada en "El Español" actual, tan distinto de aquel otro que mi generación anora, aunque a fuer de sincero, tampoco nos entusiasma demasiado.

Pero yo no pretendía insuflar a esta epístola tonalidades nostálgicas. Ni siquiera, se lo aseguro, intentaba personalizarla. Lo que ocurre, sin más, es que yo soy lector asiduo de LA ESTAFETA LITERARIA, este enmarcado papel que usted ha lanzado para uso y consumo de la gran pluma. Y leyendo, he tomado nota de que me han reconfortado el ánimo. La primera pertenece a mi lejano amigo —lejano en el tiempo y en el espacio— Carlos Rivero. La segunda, aparecida después, naturalmente, figura suscrita por Salvador Pérez Valiente, a quien sólo conozco "de visu", pero con el que no me importaría fraternizar conforme al rito amigable que a él le pluguiera. Uno y otro, con brio inusitado, han puesto sus respectivos dedos en la llaga. Si, señor director; han puesto los dedos en la llaga, y perdóne la vulgar insistencia. Ahora le diré por qué, si su atención no desmaya, que no lo creo.

Antes de nada, y para que nada se le oculte, debo advertirle que la presente carta está signada desde la provincia. Aunque los órganos de percepción cumplen igual su cometido aquí y en Madrid, la distancia, siempre útil en la apreciación del fenómeno histórico, subana, por lo menos, imperfecciones ópticas. Corrige, también, posiciones apresuradas, instaura perspectivas, condiciona y modela nuestro sistema de razonamientos sobre nociones extraídas de la propia conciencia discriminadora. En fin, como si las profesas desearan, el paisaje termina por centrarse a nosotros, el tiempo que nos dicta su grave lección telúrica, con tática amonestación. Pero mire usted por donde—los caminos convergentes son infinitos—. Carlos Rivero arguye su lúcida diatriba sobre la sombría Galicia, proclive a la melancolía y a la matización irónica, mientras que yo me afirmo desde la altiplanicie castellana, tierra asendereada por un sol implacable que se cuele en los entresijos como una espada flamígera. Así, no es sorprendente que el hombre de la meseta, encandecido por dentro, juegue la carta ascética con la misma impavidez que se entrega a la acción extremosa. En ello radica la virtud y el demérito, pues las dos notas coexisten, de la Castilla a la que venimos confiriendo el título —sin duda legítimo— de inmemorial. Pues bien, salvando circunstancias ambientales, me encanta que un gallego y un castellano estemos de acuerdo en algo que a todos nos afecta.

"Bueno —preguntará usted— ¿Y en qué consiste esa identidad estimativa?" Por lo pronto —fijese usted bien—, en la evidencia de que las ciudades de España albergan escritores cuyos méritos son menospreciados e ignorados. Permítame que eluda nombres. Para mi propósito —y usted ya me comprende—basta con la mera enunciación expresada. A lo sumo, podría añadirse, a fin de cargar el acento en lo que más conviene, que tales escritores viven reducidos a perpetua insatisfacción, porque ni la capitalidad, ni el lugar donde residen les brinda ningún acicate; porque —hablen con franqueza— nuestra terrible indiferencia nacional los golpea una y otra vez hasta esterilizarlos. No otra cosa viene a ser, cuando la desatención no es absoluta, la aureola triste de "gloria local" con que se adornan. Una pirrica grandeza, señor director. Pues a cambio de ella, de su deslucido oropel, cun aburrida ofiosidad ante gentes mediocres; cuánta amargura destilada día tras día, en despaños, en forzadas cortesías, en la fría atmósfera de los actos académicos, donde los discursos son huecas plantaciones de conocimientos vivos.

Quizá yo propenda a dramatizar, como parece sucederle al amigo Rivero, según propia confesión; pero por más vueltas que le doy a este asunto, no logro modificar mi punto de vista originario. Creo, sinceramente, que todo lo que acabo de exponerle, y mucho más que se me agolpa y pugna por salir, no responde a influencias humorales, como tampoco a un patetismo denso y fuera de razón. Que hay escritores bien dotados, cuya gama depreciativa alcanza niveles poco menos que inexistentes es cosa que cualquiera puede apreciar si se lo propone. Es un hecho que está ahí, tan inmovible como las pirámides de Egipto.

Reconozco, señor director, que toda prolongación de esta carta constituiría un flagrante abuso de confianza. No quiero, pues, concitar su justa protesta. Conste, sin embargo, que el caudal de incitaciones que la carta de Pérez Valiente ha removido dentro de mi sistema de categorías —de categorías estéticas, por supuesto— exige, de mi parte, esclarecedor comentario. Pero esto, señor director, dependerá de su futura aprobación. Entretanto, reciba mis respetuosos saludos.

LOS ACADEMICOS NO SON MUNDO APARTE

Agustín de Foxá, sillón Z de la Real Academia Española

"El sol no se pone en nuestra Gramática"

LA primera incógnita, por fin, despejada. Tras las cabalas, los rumores y los cuchicheos en voz alta del mundo literario, Agustín de Foxá, el escritor que ha llegado a lo más alto que se puede llegar en el artículo, ha sido elegido para el sillón Z por veintitrés votos contra uno. La historia de este triunfo, que comenzó con tres candidaturas, ha corrido en el transcurso del tiempo dos importantes modificaciones. Primero fue Zulueta quien le escribió una carta a Foxá explicándole que en vista de los méritos que concurrían en el nuevo académico aptaba su presentación como candidato. Más tarde, ya en vísperas del fallo, Camilo José Cela hizo lo mismo, y dejó el campo libre.



Agustín de Foxá, impenitente viajero, hombre preciso, parece sopesar cada palabra. Busca lentamente la frase, y cuando comienza a hablar ya no se para hasta que no la redondea.

—¿Cuándo y cómo nació la idea de presentarse a la Real Academia?

—Allá por 1939 me lo dijo Amezcua con breves palabras: "Espero verle algún día dueño de un sillón". La iniciativa durmió en el olvido hasta hace tres años, que intenté presentarme por vez primera, para arrepentirme al saber que se presentaba también Llan. Entaigón. Hace dos años fui candidato, y me venció Joaquín Cayo por un voto.

—¿Y este año?

—Me encontré con Amezcua en la Embajada de Cuba en Madrid. Me dijo: "Puedo estar en la Academia, y probablemente en mi sillón". Aunque fue un comentario casual, le contesté que aquello era imposible, pues presentaba un aspecto físico impropio para ocupar el sillón.

—¿Foxá fue presentado por el duque de Maqueda?

—No, fue presentado por el duque de Tena y por don Gregorio Marañón. Antes de la votación visité a los académicos, y me encontré en todos ellos gran cordialidad. A Federico García Sánchez le escribí para pedirle su voto a La Guaiña (Venezuela), donde estaba el "Ciudad de Toledo", por aquellas fechas. Sánchez y Foxá son grandes amigos.

—¿Quién ha votado en contra?

—No puedo saberlo.

—¿Le importa ese voto negativo?

—Me importa porque es y representa a un académico. Pero también es cierto que tiene derecho a opinar.

—En España los jóvenes opinan que la Academia cambia, y no para bien, a los escritores. ¿Que piensa usted de eso?

—Todo joven tiene la obligación de ser irrespetuoso. Sin embargo, la Academia es una cosa muy delicada. Existe en ella una serie de valores sutísimos, aparte de los creativos, los filológicos, los eruditos e incluso los anacóritas. En una palabra: la Academia no es una tertulia literaria.

—¿Cree que está perfectamente respetada?

—Está y puede estar, puesto que no es una Corporación cerrada.

—¿Foxá, que publicó su primera obra en 1933, "La niña del caracol", tiene una larga estela literaria: "El toro, la muerte y el agua", "Madrid, de corte a checa", "El almuerzo y la espada", "Antología poética", "Versos", "Italia". Su teatro comienza con "Qui-Fin-Sing" y sigue con "Gente que pesa", "Baila en Capitanía", "Beso a la bella durmiente" y "Otoño del 3006", que fracasó.

—¿Qué pretendía con "Otoño del 3006"?

—Una obra antipopular, y lo conseguí plenamente.

—¿Puede como reacción contra el conformismo actual?

—No. Quise abrir otra ventana ambiciosa. Quise dibujar las nuevas fuerzas actuales en el mundo.

—¿Volverá a hacer teatro?

—Sí. Tengo una obra escrita. "El perro de Montezuma", es una obra basada en una antigua leyenda. Pero espero realizar el drama del hombre actual, que en vida está cambiando de piel y de sistema nervioso. Hay que pensar que los abuelos de este hombre paseaban en coche de caballos y que sus nietos irán acaso a Marte. Quiero desarrollar el problema entre el mundo de la conformidad y el de la penitencia.

—Los autores de hoy, ¿tienen inquietud?

—Sí, porque aparte de lo que dicen, la presión va por dentro.

—¿Y la novela?

—Posee un realismo muy lógico, ya que atravesamos momentos de angustia. No podemos caer en el lujo de la pura y suntuosa imaginación.

—¿No existe demasiada preocupación estilística?

—En efecto. Pero cada escritor tiene su lenguaje.

—¿Cuál será la novela futura?

—El reportaje levantado a la novela. La admirable modestia de los escritores del XIX no encaja con el hombre del avión, de la televisión, del cine, del masoquista.

—Quiero ahondar en un tema: El periodismo. Foxá, verdadero maestro del artículo, preparará su discurso de ingreso sobre esta manifestación del escritor.

—¿Qué es el periodismo?

—El libro de nuestra época. El libro de las masas, protagonistas de la historia. Hoy se está intentando convertir las bibliotecas en periodismo.

—¿Técnica del artículo?

—La noticia actualísima, pero no se jeta al tiempo. Un artículo debe perdurar. Es necesario evitar esa frase de que nada es más antiguo que el periódico de ayer.

—¿Qué da la literatura al periodismo?

—Precisamente esa trascendencia, esa fuerza del tiempo. Son un matrimonio legítimo, porque el periodismo da a la literatura un reglamento de urgencia.

—¿Posible título de su discurso de ingreso?

—"El periodismo como manifestación literaria de la época".

—Foxá toma un habano y bebe "whisky". No tiene prisa. Se presta a la charla complacido, y pienso que el mismo disfruta analizando diversos puntos de vista.

—¿Qué literatura prefiere?

—Todavía, la francesa.

—¿Qué autores franceses?

—Sartre, aunque no comparto sus puntos de vista.

—¿Razón de esta preferencia?

—Revela el síntoma; más aún, revela el diagnóstico del siglo.

—¿En teatro, ¿Miller?

—No. Pirandello. Miller me gusta menos. No me parece tan actual.

—¿Hemingway?

—Maravilloso.

—¿Habíamos ahora de sus viajes, de los personajes que ha conocido, de América. Surgen las frases aleatorias para nuestras líneas?

—El sol no se pone en nuestra gramática. Existen 160 millones de habla española, y van creciendo.

—¿No conoce Norteamérica?

—Mucho. Hay allí un enorme número de hispanistas, y se estudia el español como los europeos estudian el francés.

—Y como última esquina, como final encorvado de esta conversación, la anécdota. La noticia del premio la recibió en plena calle, cerca del hotel Hilton. A la vez, le abrazaron Luca de Tena, García Gómez, Cosío y Pemán. Erán las ocho de la noche.

—La segunda felicitación está llena de humanidad y ternura. Al llegar a su hotel, las telefonadas del mismo le llamaron y se unieron afectuosas a sus triunfos.

—Me emocionó profundamente.

—Se lo creo sin esfuerzo.

LECCION DE UNA SUBASTA EN PARIS

Dos ejemplares del "Quijote", 500.000 pesetas

"Por dos ejemplares de las primeras ediciones del "Quijote" se llegó a pagar cinco millones de francos. Es decir, más de lo que nuestra Biblioteca Nacional tiene asignado para libros, revistas y encuadernación en todo un año".

Don Justo García Morales es jefe del Servicio de Información Bibliográfica de la Biblioteca Nacional y especialista en temas cervantinos. Acaba de llegar de París de asistir a una de las más importantes subastas de libros de estos últimos años. Acompañado al Woodstock de la Biblioteca Nacional, don José López de Toro.

El pasado día 5 se ponían a subasta en el hotel Drouot 190 obras y láminas de temas cervantinos. Asistieron representantes de la Biblioteca Nacional de París, del Museo del Louvre y los mejores libreros y bibliófilos de Francia. Por España, el embajador y representantes de la Biblioteca Nacional.

Nuestra Biblioteca Nacional asistió por primera vez desde hace veinte años a una subasta internacional. En realidad fuimos sin saber qué se subastaba, únicamente por hacer acto de presencia y estar el tanto en un tema tan nuestro.

La Biblioteca Nacional es la primera del mundo en bibliografía cervantina, sobre todo en ediciones anteriores al siglo XIX.

—¿Qué presupuesto llevaban ustedes a la subasta?

—Alrededor de unas 300.000 pesetas, aportadas por el Ministerio de Educación Nacional y la Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Como tuvimos necesidad de gastar 80.000.

—¿Qué obras de interés bibliográfico se subastaron?

—Se ponía en venta la colección "Pretext". En ella lo más importante era una colección de dibujos y grabados de Bouteiller y Leizgues, completamente desconocida por los mejores cervantistas, y un ejemplar de la segunda tirada de 1803 por Juan de la Cuesta, y la edición príncipe de la segunda parte de 1615. No es cierto, como ha dicho algún periodista, que se trataba de la edición original del "Quijote".

—¿Ustedes optaron por ellos?

—No. Tenían gran interés para nosotros uno de ellos lo tenemos repetido, pero el otro...

—¿Qué obra de interés bibliográfico se subastó?

—Se subastó una obra de 1609, y una de 1615, que ha resultado que está duplicada en la Biblioteca.

—¿Gente veía ediciones en diversas lenguas aparecidas entre 1605-1923 fueron vendidas por más de once millones de francos. La edición príncipe de la primera traducción francesa de "Don Quijote" (1616) fue valorada en 605.000 francos.

—Se nos escapó. En España no tenemos más que pagar tanto por un libro.

—Hay en el mundo treinta y tres bibliotecas cervantinas. Sólo la Biblioteca Nacional —nuestro bibliógrafo— tiene las siete ediciones que aparecieron el primer año y veintiseis de las treinta y tres que aparecieron en el siglo XVII. La sección cervantina de la Nacional tiene más de 3.500 volúmenes. Como es lógico de las secciones de la Nacional, ediciones que están en la Nacional, el siglo XIX. He allí en adelante otras bibliotecas, aún particulares, le superan. Aún dentro de España, por ejemplo, la colección cervantina del señor Sedó es la valorada en 10 millones de pesetas.

—En la Biblioteca Nacional, España tiene teorías de valor incalculable en todos los órdenes: grabados, manuscritos, libros raros. No hay más que tener cuenta la valoración que esas ediciones del "Quijote" han adquirido en París, ediciones que están en la Nacional, el siglo XIX. He allí en adelante otras bibliotecas, aún particulares, le superan. Aún dentro de España, por ejemplo, la colección cervantina del señor Sedó es la valorada en 10 millones de pesetas.

—En la Biblioteca Nacional, España tiene teorías de valor incalculable en todos los órdenes: grabados, manuscritos, libros raros. No hay más que tener cuenta la valoración que esas ediciones del "Quijote" han adquirido en París, ediciones que están en la Nacional, el siglo XIX. He allí en adelante otras bibliotecas, aún particulares, le superan. Aún dentro de España, por ejemplo, la colección cervantina del señor Sedó es la valorada en 10 millones de pesetas.